



EL GÉNIO DE NABARRA.



Euskal-Erriaren alde.

(CONTINUACIÓN.)

La opinion de que Bascos é Iberos eran todos unos, nunca debió de vivir del todo huérfana de mantenedores en España, á juzgar por que yá en el siglo XVI la vemos corriendo en escritos. Más tarde, el jesuita Mariana, poco entusiasta de los Euskaros, resumia en los siguientes términos, el criterio de su época, heredado, sin duda, de otras épocas anteriores: «*Soli Cantabri linguam hactenus retinuerunt.... totius olim Hispaniæ communem, et antiquissimam, priusquam eam provinciam Romanorum arma, sermoque penetrassent... atque, cum antiquâ libertate veteranum gentis atque communem provinciæ sermonem conservatum fuisse fide non caret.*» Que suena en romance: «Solo los Cántabros han conservado hasta nuestros dias la antigua y comun lengua de toda la España, ántes que en este reino hubiesen penetrado las armas y el habla de los Romanos, y es de creer que con la primitiva libertad se mantuvo tambien el antiguo lenguaje, que era comun á la raza y nación.

Pero esta opinion apareció en los historiadores como de pasada, sin que ninguno de ellos la hiciese objeto de un trabajo especial y profundo hasta el siglo XVIII. Entónces Hervas en su *Catálogo de las lenguas conocidas*, y Larramendi en el prólogo de su *Diccionario trilingüe* la abordaron por el único lado que puede rendir productos posi-

tivos, por el lado de la lingüística, siguiéndoles con brío D. Pedro de Astarloa en su *Apología de la lengua vascongada* y D. Juan Bautista de Erro y Aspiroz en su *Alfabeto de la lengua primitiva de España* y en su *Mundo primitivo*. Desde esta época, bascos y castellanos, nacionales y extranjeros se apasionan por este asunto, y surge «la cuestión del iberismo», en torno de la cual se riñen más batallas que bajo los muros de Troya.

He indicado que Hervás y Larramendi abrieron el camino que puede conducir al esclarecimiento del problema, y así lo estimo, pues los nombres españoles antiguos (ya sean geográficos, ya mitológicos, ya propios) son los únicos datos auténticos que con mayor ó menor alteración han llegado hasta nosotros. Los textos de los historiadores y geógrafos latinos y griegos son muy poco concuyentes; todos ellos están sirviendo hace años para sostener el pró y el contra de la cuestión, y más vale dejarlos quietecitos en la sección de curiosidades bibliográficas. ¹

El insigne Guillermo de Humboldt tomó de manos de Astarloa y Erro la hipótesis euskaro-ibérica y con su mayor hábito de esta clase de estudios y más penetrante é ilustrado espíritu crítico, purgóla de los excesos con que el entusiasmo pátrio llegara á hacerla sospechosa y la dió carta de naturaleza en la ciencia europea.

Después de hacer constar con el testimonio mismo de Plinio, Es-

(1) Por regla general, los extranjeros á un país no merecen entero crédito en las cosas tocantes al mismo. á no ser que se dediquen con mucha constancia á su estudio; para una observacion buena que en ellos se encuentre, se ven tres falsas ó incompletas. Yo podria presentar una larga lista de errores de bulto en que han incurrido recientemente escritores. no sólo extranjeros, sino españoles, hablando de Nabarra, pero me limitaré á citar uno. El malogrado Louis Lande era un escritor de mucho talento; vino encargado, á raiz de terminada la guerra, por la importantísima *Revue des Deux-Mondes*, de estudiar *el país basco-nabarro y la cuestión foral*; hízolo así, con notable celo, y poniéndose en relacion con personas importantes de estas provincias, demostró á éstas gran cariño, y defendió su derecho paladinamente. Pues no obstante las inmejorables condiciones en que se hallaba Mr. Louis Lande para estudiar exactamente nuestras cosas, al hablar de los nabarros, después de un cumplido elogio de sus cualidades, se dolió de su falta de disposición artistica, diciendo que no han dado ni un poeta, ni un pintor, «ni un músico.» ¡Y Nabarra es la patria de Eslaba, de Arrieta, de Gaztambide, de Iñiguez, de Zabalza, de Sarasate, de Gayarre, y de otros! Qué recelo, pues, no nos han de inspirar los escritos de los historiadores clásicos que lo miraban todo bajo el prisma del más mezquino desprecio al extranjero, que carecian de principios críticos, que hablaban muy amenudo de oidas y de un país cerrado, en gran parte, á las comunicaciones y habitado por numerosas tribus, cuyos idiomas desconocian por completo?

trabón y Mela, que en la enumeración de los nombres hispánicos faltaban los más típicos y característicos y que los recogidos habían sufrido la deformación necesaria para adaptarse á las desinencias latinas. Humboldt pasa revista á los nombres geográficos antiguos, y apoyándose en argumentos lingüísticos, levanta las siguientes conclusiones: Que los Bascos actuales son descendientes de los Iberos; que el idioma bascongado estuvo esparcido por toda la Península hispánica; que los Iberos formaban un gran pueblo que hablaba una sola lengua; que además de la Península española poseyeron una parte de la costa sur de la Gália, la Aquitania propiamente dicha y las tres grandes islas del Mediterráneo, Córcega, Cerdeña y Sicilia, y que acaso ocuparon también, con el carácter de *autóctonos*, Italia.¹

Ni la reputación europea del autor, ni la abundancia de las pruebas acumuladas, ni la sólida disposición de ellas salvaron á la teoría ibérica de aguantar los asaltos de una multitud de sábios, más ó menos sábios, que pretendieron ganar fama arruinando la obra de Humboldt. No se trataba de enmendar, suplir ó corregir, sino de arañar hasta los cimientos; para unos, eso de la raza ibera no pasaba de ser «un gran error etnográfico»;² otros afirmaban que Humboldt no era tan fuerte en bascuence como se suponía.³

El Sr. Tubino ha resumido los argumentos filológicos que en contra del iberismo de Humboldt produjeron «los lingüistas y antropólogos eminentes que penetraron por la brecha que abrió Zobel de Zangronis. Si el iberismo no recibe la descarga de otras más mortíferas armas, luengo tiempo le espera de vida. Oigamos lo que el señor Tubino aprendió de los anti-iberistas y repliquémosles sin apretar demasiado al seso, que no es preciso.

Humboldt, en el nombre de ciudad *Irippo*, vió la radical euskara *iri* «ciudad». El Dr. Charnock la descompone en *ir*, palabra fenicia que significa «población», é *ippo*, vocablo de la misma lengua que

(1) Vide *Recherches sur les habitans primitifs de l'Espagne*, desde la página 107 á la 155.

(2) Lemiere. 2.^o *Etude sur les Celtes et les Gaulois*, páginas 42, 43.—Citado por el P. Fita en su *Discurso* leído ante la R. A. de la H.

(3) Entre ellos el Sr. Tubino, para quien el sistema de Humboldt está á la altura de la «celtomanía».—Véase «*Los Aborígenes ibéricos*,» páginas 149 y 153. Mr. Van Eys opina también, como el Sr. Tubino, que Humboldt no poseía «la suficiente instrucción» en los ocho dialectos del euskara. Y el Sr. Van Eys, ¿la posee mayor?

equivale á «bello, hermoso»; *Irippe* quiere decir «ciudad hermosa». ¹

Efectivamente, *iri* en guipuzcoano, *uri* en bizcaino, *biri* en labortano y bajo-nabarro significan «ciudad, pueblo,» é *iri* en los dos últimos dialectos «lugar, sitio». De aquí *Iruña*, *Irun*, *Iriondo*, *Iriarte*, *Uriarte*, *Iriberri*, *Iribas*, *Irisarri*, *Iribarren*, *Iriberri*, *Irizar*, *Irigoyen*, *Irimo*, *Irigaray* y otros nombres bascongados á cientos. Los Ibero-Euskaros fueron los primitivos habitantes de la España, según la doctrina de Humboldt; los fenicios encontraron, por lo tanto, una toponimia euskara, la cual pudieron muy bien modificar, ó trasformar, produciendo esas denominaciones mixtas, tan comunes en los países habitados por diversas razas. La explicación del Dr. Charnock podrá ser cierta, pero lo que dice ¿demuestra que *iri* en *Irippe* no sea una raíz euskara? ²

Humboldt explicó por el bascuence los numerosos nombres geográficos que derivan de *asta*, que dijo ser una forma de *acha*, *aitza* «roca», producida mediante un cambio conforme á las leyes del len-

(1) Advierto al que no lo sepa, que la lengua fenicia y el *púnico* ó fenicio de Africa, nos son conocidas por una serie de inscripciones y monedas, algunos fragmentos de la Historia de Sanchoniaton traducidos al Griego, algunas cuantas palabras citadas por los escritores clásicos y diez versos que Plauto puso en boca de uno de los personajes de su comedia *Pænulus*. Por aquí se puede colegir la confianza que deben inspirarnos las etimologías sacadas de una lengua tan conocida. Sin embargo, encuentran mucho partido entre los escépticos del iberismo. No me extraña; ya hace tiempo que conozco la coexistencia del más refinado escepticismo y de la credulidad más rústica.

(2) Si se penetrara en el terreno de las hipótesis, no sería difícil, ni mucho menos, reducir al bascuence la terminación *po*, ya que á *ippe* no le encontraba Humboldt etimología plausible en esa lengua. *Pe* ó *be* significa «bajo». Las vocales en euskara permutan con mucha frecuencia, y la permutación de *e* en *o* cuenta bastantes casos. En *Cambo*, pueblo de Francia, hallamos la terminación *bo*, así como en *Gamboa* de Alaba, *bo* seguida del artículo *a*. La palabra labortana *aztapo* «estorbo, tropiezo», de *aztal* «pierna» en guipuzcoano, «pantorrilla» en labortano y «talon» en bajo-nabarro, y por extensión «pie» en *aztalbeharri* y otros compuestos, nos ofrece nuevo ejemplo de *po* en vez de *pe*, pues la etimología de *aztapo*, verdaderamente descriptiva de lo que es un tropiezo (lo que se halla debajo del pie ó pierna), no permite poner en duda su significado.

No acaban ahí las alteraciones de *pe*; entre Pamplona y Urroz hay un pueblecito que se llama *Azpa*, homónimo del bizcaino *Axpe* y significan ambos «bajo la peña». La dificultad ortográfica de *ppo* en vez de *po*, hay que dejarla á un lado por insoluble; tanto cabe sea *ppo* una mala transcripción de *po*, como una transcripción excelente de un vocablo desconocido. Si recordamos el *guí-çon*, *gnavar*, *houra*, *ourhiart*, *arencat*, *vr* etc. que andan corriendo en libros y manuscritos, no habrán de maravillarnos dos *p* en lugar de una. Conste que lo dicho no significa que patrocine yo la oriundez euskara de *ippe*, *ppo* ó *po*; dudo y me reservo mi opinión; mi designio es demostrar que las objeciones anti-ibéricas no apuran tanto como se cacarea.

guaje. Mr. Van Eys afirma que nunca *acha*, *aitza* se han convertido en *asta*, puesto que *ach* bizcaino es *aitz* guipuzcoano y *haich* labortano, pero sin hallarse en ninguna parte *ast*. Todo esto lleva, como era de esperar, por contera, la insinuación de que *ast* será una palabra fenicia.

Pero es el caso, que aunque Mr. Van Eys llegara á tener razon, no dejaría tampoco de tenerla Humboldt en lo principal; pues si *asta* no es una forma de *ach*, *aitz*, *asta* es una raíz euskara.

La trascipción de ciertos sonidos es de lo más vário é irregular: *s*, *z* y *ch* por un lado, y *ts*, *tz* por otro cambian entre sí y de grupo á grupo, á gusto del escritor y del dialecto. Encontramos *nus* y *na $\dot{z}$* «yo soy»; *gi:on* y *gison* «hombre»; *pacharan* (en Pamplona) y *basaran* «ciruela salvaje»; *adiskide* y *adichkide* «amigo»; *otso* y *ocho* «lobo»; *anits* y *anitz* «muy, mucho» etc. La variante *s-z* carece, en absoluto, de importancia. Los nombres euskaros en composición proceden de tal suerte que, amenudo, de uno de los componentes queda una sola letra, desapareciendo las demas por elisión y transformación. *Ipetea* (puente cercano á Burguete y que tiene la forma de un pozo), de *iturri*+*betea*; *okiñ* «panadero», de *ogi*+*egiñ*; *otazal* «corteza de pan», de *ogi*+*azal* con permutacion conocida de *g* en *t* etc. No es, pues, de extrañar la desaparicion de *i* en composicion, muy frecuente, asimismo, en las palabras sencillas; *aitz* contraido en *az* y *as* es abundantísimo en los nombres bascongados: *askorbe*, de *aitz*+*korri*+*be* «debajo de la peña encarnada»; *azkibel*, de *aitz*+*gibel* «detrás de la peña»; *azpuru*, de *aitz*+*buru* «cabeza (ó punta) de la peña»; *Azpa*, de *Aitz*+*pe* «debajo de la peña» etc. etc. Y la resolucion de la silbante *ts* en el grupo *st*? La encontramos en el bascuence actual, que posee en algunos de sus dialectos, el alto-nabarro septentrional, por ejemplo, la palabra *aisturrah* «las tijeras» formada de *aitz* «peña, piedra» y *urra*, *urratu* «desgarrar.»¹

El error de Humboldt, en mi concepto, estriba en haber particularizado las etimologías. El camino mejor es comparar la toponimia antigua con la moderna, demostrando que en su fisonomía y composición son idénticas; que los principios fonéticos á que se ajusta la una, valen para la otra; despues se descomponen los nombres, sepa-

(1) Segun Humboldt entre Durango y Bilbao existian ferrerías llamadas *Astapa*, con situacion adecuada al nombre.

rando cuidadosamente las raíces y las terminaciones, y se hace ver su semejanza en las modernas, explicando sus divergencias, ó eliminándolas, con sujeción á las leyes fonéticas. Otra cosa es expuesta á muchos errores; ciertas etimologías las explica el terreno, otras la historia. ¡Cuántos pueblos del país euskaro no han encontrado todavía la etimología plausible de sus nombres, á pesar de que las estudiamos con el auxilio de uno y de otra!

El deseo de puntualizar la etimología, en vez de relacionarla á las raíces y composición conocidas, arrostra á confundir lo que es distinto. Así Humboldt halla la forma *ast* en *astun* «peso», que de ser exacta su derivación de *aitz*—derivación probable, porque las palabras suben del sentido concreto y material al abstracto y espiritual—se descompone en *aitz*+*dun* «que tiene peña», y en *Astigarraga* que significa «arboleda de tilos»

Hay otra palabra bascongada, que sin ninguna violencia explica las etimologías propuestas; es la palabra *asta* que significa «silvestre, agreste, rudo.» Es muy usada en composición; *astamadari* «peral silvestre», *astamats* «uva silvestre», *astarán* «ciruela silvestre», *astaza* «berza silvestre», *astaurraza* «cerraja» (yerba medicinal). Esa palabra se encuentra, entre otros, en el nombre de la localidad alabesa *Astobiza*, que se descompone en *asta*+*obi*+*za* «abundancia de cuevas agrestes.»

La filiación euskara de *ast*, ya provenga de *aitz* «peña», ó de *asti* «tilo», ó de *asta* «agreste», ó de *aritz* «roble» (con permutación de *r* en *s*, ó contracción) no queda destruida con las objeciones de Mr. Van Eys, más aparatosas que sólidas, y se la encuentra en los nombres puramente euskaros *Aztarain*, *Astigarraga*, *Astobiza*, *Astigarribia*, *Astiz*, *Aztegieta*, *Astigarreta*, *Azterrica*, *Aztola*, *Asteasu*, *Asteiza*, *Astolabeitia*, *Astragiz*, *Astrain* y otros, en los que se me figura nada tiene que ver el *ast* fenicio.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará).



ONDARRABIKO AMA GUADALUPE-KOAREN

ZIAZALDEA EDO KONDAIRA.¹

DONKITEKOA.

On Joakin Ollo-koa.

Nere Apez-aita benegarria: ¿Nori, zuri ez bada, donekidatu nezayoke, nere luma kamutsetik sortu dan lan ez-egoki au? Ondarrabiko Ama Birjiña Guadalupe-koaren gañean, gaur ezin itzik egin liteke, zutaz oroitu gabe. Zuk ornitu dezu milla neke eta gasturekin Jesusen Amaren imajiña miragarria arkitzen dan Elizacho ori, zuk egin dezu orko ezkill-dorre polita, zuk Elizbarruko koroa eta aldare atzeko ganbarachoa, zuk apaindu dituzu Guadalupe-ko ingurumariak, zuk jaso dezu mendi zoragarri orretan, menturaz, munduan arkitzen dan arrizko gurutzerik aundiena, zuk eman dizkidatzu Birjiña onen kondaira izkribatzeko berriak; itz batean, zu zera onen pregoilaririk leenena. Desleiala eta prestueza izango nitzake, zuri eskeñiko ez banizuke izkribu moldakaitz au; barka itzatzu bada, arkitzen dituzun utsegiteak, eta arzazu, nere zugana-ko naitasun eta errespetoaren agirian.

Nai dizu zorion asko zure serbitzari eta azkeneko apaiz

ALFONSO MARÍA ZABALA-KOAK.

I.

Olearso edo Jaizkibel.

Santuen bizitza eta Ama Birjiñaren agerpenak izkribatzen dituztenen usarioa da, azaldutzea, lenengo, gauza oek gertatu ziran lekuak edo bazterrak, eta onetan ez dute egiten beste gauzarik, baizik, jarraitu San Gregorio-ren konsejuari. Ara Santuaren itzak:

(1) Esta composicion fué premiada en el Certámen literario verificado en la ciudad de Fuenterrabía en 1883, con la pluma de plata sobredorada que el Consistorio de Juegos florales de San Sebastian ofreció para la mejor Memoria relativa al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe. (N. de la R.)

«*Usus propheticæ locutionis est, ut prius personam, tempus, locumque describat.*» (S. Greg. super Ezech. L. 1.). Gauza egokia izango litzake bada, nik ere, santu onen esanai jarraitzea, baña, ezin litekean gauza da au, batetik, Ama Guadalupe-koaren agerpena, noiz, nori eta nolatan gertatu zan, ziertoro iñork ez dakialako, eta bestetik, eginkizun miragarri onen herriak, guganaño, az az edo gurasoetatik umeetara etorri direlako, eta onela datozen herriak, zerbait konponketa izan oi dute, egiari gezurra itsatsiaz.

Asi nadin alabaña zerbait esaten.

Jaizkibel izendatzen da, Ondarrabiko ipar-aldera dagoan mendia. Asiera du mendi onek, Pasaiako Arandoko aitzean eta bukaera Iger-ko munuan. Da chit aberatsa bere arrobietan, eta orain, eremu, eta arbol edo zuaitz gabe badago ere, oraindik eunki onen asieran, juan zitekean Ondarrabitik Pasaiaraño, arteak egiten zuten itzalpean; orain, zorigaiztoan gertatzen zaio, Euskal-erriko baso geienai gertatzen zaiena: zur zarrak aizkoraz jo, eta landararik ipiñi ez. Anchinako denboretan chit zan baso ichia mendi onetan, eta bertan arkitzen ziran, basurde, basauntz, otso eta beste pizti mota asko, ainbesteraño nun, oek eitzatzera etortzen ziran Naparroako Erregeak. Etorrera oeta'ko batean, gertatu zan, Sancho Abarka-k ezagutzea, menditar neskacha gazte eta guztiz polita, eta ordutanik Justizko echejaunak dute Errege-odola euren zañetan, edozeñek, bertako irakasde edo paper zarretan ekusi dezakean bezela.

Mendi onen bukaeran, ichasaldera dago Igergo gaztelua, Españiako Errege Felipe bigarrenak «erria eskudatzeko egiña», eta mendi beraren erdian dago berriz Guadalupeko Elizachoa.

Lenagoko denboretan izendatzen zan mendi au Olearso, eta artu zuan izen au bere alboan izandu zan uritik, Ptolomeo, eta Pomponio Melak diotenez.

II.

Noiz agertu zan Birjiña Guadalupe-koa.

Jaungoikoak gizonai oi ez bezelako agerpenak egin izan dizkie, oen premi eta estutasunak aundienak izan diranean; edozeñ agerpenek badakar berarekin premiren bat, eta esan dedana egia dala edozeñek ekusi dezake, irakorten baditu, ez bakarrik lege zar eta berriko liburuak, baita ere Eliza Ama Santaren kondaira.

Begira beza bestela, noiz, nolatan eta zergatik izan ziran, gure Españiako erresuma onetan, Birjiña Pillarekoaren agerpena, San-

tiago-ren agerpena, Birjiña Guadalupe-koaren agerpena, Estremaduran, eta beste asko onelako; eta ikusiko du, gertaera miragarri oetan, premi esturen bat, Zerutitako laguntasunik gabe ezin erremediatu ditekeana.

¿Zergatik agertu zitzayon Rodrigo Balzategi-koari Aranzazu-ko Birjiña, Aloña-ko mendi sakonean 1472 garren urtean? Zergatik euskaldunak, berrogei ta amar urte artan ari ziran alkarrekin guda eriozkoan, Oñez-koen alde eta Ganbaino-en kontra. Gizon santuak eta Erregeak ere, egin zuten alegiñik asko, guda galgarri au bukatu zedin, baña alperrik izan ziran oen egiñalak; azkenean, Jesusen Amaren imajiñak, aranza batetik, egin bear izan zituan pakeak.

Orain; Ama Birjiña Aranzazu-koaren agerpena gertatu bazan, euskaldunak euren artean zeuzkaten, aserre, guda eta gorrotoen bukaerako, euskaldunak berrogei ta amar urtez iñuri zituzten negarren pozgarritzat, oen premi, estuasun eta neke guzien erremediatzat, ¿zergatik ez degu sinistu bear, guk ere, Ama Guadalupe-koaren agerpena gertako zala, Ondarrabia eskudatzeko, Pranzasakin izan oi zituan gudetan?

Jakin bearda onetarako, orain, Uri leial eta noble au, ezereztua eta umildua badago ere, anchinako denboretan izan du dala, Españiaren lenengo soldadu portitza, asko sufritu duana, gure Erresuma maitagarri au dagokion oñean ekusteagatik, galdetu bestela here morru desegin eta urratuai, eta oek eranzungo dute izkera mutuan.

Esan dezaket izkribu onetan, iñork ukatzeko beldurrik gabe, Ondarrabiko Ama Birjiña Guadalupe-koaren agerpena gertatu zala, edo Aranzazu-koa baño lenago, e lo bedeintzat, ordutik laster.

Ara zer arrazoi daukadan, aitormen au egiteko. Aomen aundiko Sebastian Elkano-k, Biktoria zeritzaion ontzian, egin zuan testamentua edo atzenaia, Uztaillaren ogeita seian 1526 garren urtean eta laga zizkian Ama Birjiña Guadalupe-koari urrezko sei dukat. Emen-dik dakusku bada, gure Birjiñaren jaiera zabaldua zegoala denbora artan euskaldunen artean bedeintzat, eta oitura zala atzenaietan zerbaitekin croitzea; eta konturatu bedi irakorlea, gure egunetan bezin erraz ez zala Zerutitako gauzen edo eginkizunen berririk zaltzen, esan nai det, Guadalupe-ko Birjiñaren jaiera zabalduko zala, eginkizun miragarrien bidez, eta onetarako bear zirela, gaur beardiran baño urte geiago, bada gaur, baporearen, eta *elekticidad* deitzen dioten orren bidez mundu zabalean gertatzen dana, egun bate'ik bestera jakiten degu. Gañera; sinistu beardegu ere, On Sebastian Elkano-k artuko ziola, zion jaiera Guadalupe-ko Amari, ez

ichasoan, nun igaro zuan bizitzarik geiena baizik bere gaztezarroan, aurtasunean, edo menturaz bere gurasoetatik; ekuszazute, bada, arrazoi oek indarririk duten edo ez, zergatik Aranzazu-ko Birjiña agertu zanetik, Elkano ill zaneraño, geienaz ere, igaro ziran berrogei ta amabirenbat urte.

Beste atzenai edo testamentu bat ere arkitzen da uriko Elizaren zuzeleku edo archiboan, nun, María Ochoko-koak, lagatzen diozkan Birjiña Guadalupe-koari «bi tarja eta erdi,» *edo bi ezkutu ta erdi*, Abuztuaren amabian 1528-garren urtean.

Ez det arkitu izkribu zarragorik, Birjiña Guadalupeko-aren agerpenaren gañean, uste badet ere, goiz edo berandu, zerbait arkituko dala Baiona-ko Eliznagusiko zuzelekuan, bada denbora artan Ondarrabiko Eliza zegoan Baiona-ko Apezpikuaren mendean.

Aski dira ordea, bi irakasde edo atzenai oriek, edozeñek ezagutu dezan, Jaizkibel-go mendian onratzen degun imajiña agertu zala guchienez, (lenago ez bada beintzat,) amabost-garren eunkiaren azkenean edo amaseigarrenaren asieran. ¹

III.

Nori eta nola agertu zan Ama Birjiña Guadalupe-koa.

Aoz ao guganaño etorri dan bezela, izkribatuko det, Birjiña Guadalupe-koaren agerpena.

Bi arzai gazte zebiltzan Jaizkibel-go mendian euren ardiai kontu artzen, eta ara nun, biak batean ekusten duten oi ez bezelako argi eder bat, oraiñ Elizachoa dagoan lekuan. ¿Zér ote degu argi ori? esan zion batuk besteari, oso mirariturik; eta alkar alaituaz, juan ziran mendi gañeraño, eta pensatu besterik ez dago, nola arrituko ziran ekustean, María Santisimaren imajiña, bere semechoa besoe-tan zuala eta eguzkiak bezela distiatuaz. Bereala konturatu ziran zer izan zitekean, ezagutu zuten, nolanaiere, Zeruko Erregiñak, biraldu zuala bere antz edo imajiña leku artara, bertan onratua eta beneratua izan nai zualako, eta izan zedin denbora guztietan, baztar aietako kristauen laguntzallea. Belaunikatu ziran bada erres-

(1) Ziiazalde au izkribu ondorean arkitu det uriko zuzelekuan atzenai edo testamentu bat, nun bertako benefiziadu On Migel Beaumont zeritzanak milla bostaun ta bigarren urtean lagatzen dion Ama Guadalupe-koari erregalo bat, zion jayera edo debozioagatik.

petorik aundienarekin, errezatu zioten gogora etorri zitzaizkien otoitzak, eta arzai aietako bat bertan gelditurik, jachi zan bestea amilka, zoroa ziruriela, erriko Apez-aita eta Alkateari ikusi zutenaren berria ematera.

Laster banatu zan Ondarrabian gertaera au; baiezean edo ez-sinistunaian egon gabe, asi zan erri guztia mendia gora, eta zorioneko kristau on ayek, gelditu ziran pozturik eta atsegiñez heterik, Zerutitako mesede arrengeatik eta zerren Jaungoikoak biraldu zien errukitsuki, eskudatzailerik onena. Bertatik asi ziran lanean eta laster jaso zuten Elizacho bat, (baña geroago ohea egiteko asmoan).

¿Eta zergatik ezarri zioten «Guadalupeko Birjiña» edo erbesteko izen ez-egoki au? Nola nai ere, lenengotik ez zitzayon orrela deituko, menturaz batzuek modu batera eta besteak, bestera. Gañera; denbora aietan, Estremadura-ko Ama Birjiñak egiten zituan mirariak zabalduak zeuden Españaiko bazter guzietan, eta au ekustera juaten ziran kristau talde aundiak, gaurko egunean Lourdesa dijoazen bezela; baditeke bada, ezarri ziotela izen au, Estremadura-koaren oroimenerako. Mejikon dago beste Ama Birjiña bat, Guadalupe-koa deitzen zayona, 1531-garren urtean agertua, gurea baño askoz geroago bada nola orduan Mejiko zegoan Españatarren mendean, ezarri zioten izen au, Estremadura-koaren oroimenean.

Gaur bertan, Katalunian, egin dute Eliz-galant eta ederra Birjiña Santisimaren onran, eta ezarri diote izena: «Ama Birjiña Lourdes Kataluniakoa.»

Ara bada nere ustean arkiturik, «Guadalupe» itz erbesteko onen aztarrena.

Itz onek ez dauka zer ikusi ez gaztelauarekin, ez euskerarekin, da Arabeena, zeña *Guad-al-upe* izkribatzen dan, eta esan nai du, otsoaren erreka edo ibaia; *Guad-al-ajara* arrizko erreka, eta *Guad-al-kibir* erreka aundia, aditzera ematen duten bezela.

IV.

Birjiña Guadalupe-koaren Elizachoa zenbat aldiz ekidatua eta sutua izan dan.

Guadalupe-ko Elizachoa, orain ekusten dan bezela, (dorre gabe) ekidatua edo egiña izan zan 1570-garren urtean, Martin Saenz Zu-loaga-koa onzentari edo *mayordomo* zala; orduraño egoten zan imajiña, orain sankristia dagoen lekuan, kanpo aldera luzeago bazan ere. Kasilda Garro-koa da Guadalupe-ko seroratzat, paperetan

lenengo arkitzen dana, zeñak laga ziozkan bost dukat Ama Birjiña-ri.

On Pedro Fuen-Roche Iruñeko Apezpikuaren baimenarekin, lenengo aldiz bedeinkatua izan zan Elizacho au 1581-garren urtean. Mendi aldera daukan pareta, ezetu ez dedin edo Eliza legor gordetzeko egin zan berriz, 1581-garren urtean. Serora echea eta Elizachoa itsatsirik, orain danden bezela, ipiñi ziran 1587-garrenean; zur guziak ekarri ziran, erriak mendi berean zeuzkan basoetatik.

Aszenzio bezperan igotzen ziran Guadalupera, Kabildoa, Bilguma, nekazari eta mariñelak, santuen letaniak kantatuaz, eta pestarik aundiena egiten zan Marchoaren ogei ta bostean, baña 1638-garren urtean, trukatu zan pesta au Agorraren zortzira, geroago esango dedanagatik.

Guadalupe-ko Eliza bein baño geiazotan desegiña eta sutua izandu da. Lenengo aldiz 1638-garren urtean Mr. de la Forsa Kalbino-ren setako erregeak eta Pranzesen agintariak oso desegiñik laza zuan eta urrengo urtean tellatua ezarri bazioten ere, ez zan bear bezela konpondu 1691-garren urteraño.

Urriaren ogeita seian 1772-garren urtean sutu ziran Eliza eta serora-echea nolatan jakin gabe, eta erre ziran zillarrezko alaja asko, kristau onak Maria Santisima-ri erregalo egiñak.

Azkeneko aldiz Azaroaren amaikan 1874-garren urtean sutu eta erre zan serora-echea, eta zenbaten naiaz sutu eta erreko zuten Eliza-ere, zenbat alegiña egin al zuten ala gertatzeko piztuaz an zeuden lastoak, baña gizon on bati eskerrak, ez zituzten kunplitu eure asmo deabruzkoak.

Guda *zibilla* bukatu bezin laster, gure Apez-aita On Joakin Ollokoak eraso zion konpontzeari eta berak jakingo du, zenbat neke egin eta zenbat diru atera duan, gaur ekusten degun bezela jartzeko.

V.

Zenbat aldiz jachia izan dan Ama Guadalupe-koaren imajiña beneragarria Ondarribiko Elizara.

Uztaillaren lenengo egunean 1638-garren urtean, ekusirik Mari Juan Mugarrieta-koak, Pranzestalde arundiak, Bidasoa-ko erreka igarotzen ari zirela, Irun-aranzun aldetik, eta nola otsa banatua zegoan Ondarrabia etsitzera zetozeela, ainbeste maitatzen zuen Ama Birjiñaren imajiña desonratuko zutelako beldurrarekin, aldaretik jachi, mandira batean bildu eta besoetan arturik ekarri zuan errira,

eta sarrerako portalean utzikidatu zien, orduko Apez-aita On Luis Abadia-ri eta Alkate Antonio Anziondo-koari, eta errespeto aundian eramane zuten Elizara eta jarri zuten Sakramentu Santuaren alde eskubian.

Bigarren aldiz jachi zuten imajiña benetagarri au 1719-garren urtean, Pranziako martizte batek eraso zionean.

Baita ere egon zan 1774-garrenean, Elizachoa erre zalako. Iru-garren egoera onetan egin zitzaion bederatziurren bat otsandiro, jarririk imajiña aldre nagusian; zillarrezko tronu edo eserleku batean, kantatuaz meza nagusi eta bezperak oi ez bezelako jendia-
ren jaietarekin, eta bukatuaz, karrikaz karrikako *prozesio* ekusga-
rriarekin.

Laugarren aldiz jechi zuten 1855 garren urtean izan zan kolera edo izurrian, Agorrraren hostean, Iruñeko Apez pikuaren baimena-
rekin. Egun onetan erri guztia igo zan Guadalupe-ra, bada alako konpianza edo uste osoa zeukaten Ondarrabitarrak, euren Ama Maria-k irichiko ziela bere seme Jesus-en gandik, kolera, peste edo izurri negargarri arren bukaera.

Agorrraren seian 1833-garren urtean jachi zan host garren aldiz Guadalupe-ko Amaren imajiña, orain daukan dorre ori egiten asi zirelako, eta urtebarruan lan guztiak bukatutik, itzuli zuten urteu-
go urteko Agorrraren zortzian.

Azkeneko aldiz jechia izan lu da Abustuaren ogei ta amaikan, 1873-garren urtean, bada probinzi onetan izandu dan guda galga-
rria, orduan asitzenzan gogorkiro, eta uste izan zan, onena izan-
go zala errira jachitzea, inork bidetabekeriren bat egin baño lena-
go. Elizan egon zan bada guda bukatu arte, eta Guadalupe-n egon
zirenak egin zituzten kalteak erremediatu zirenean, Uriaren ana-
laucan 1776-garren urtean, igo zuten otsandiro eta oi ez bezelako
pestak egiñaz.

(*Aurrantetuko da.*)

ALFONSO MARÍA ZABALA-KOA.



EL COLEGIO DE LOS JESUITAS EN BILBAO.¹

Pregúntanse muchas personas, y aún en regiones muy elevadas se ha puesto la cuestión sobre el tapete, cuál sea el pensamiento de los Jesuitas al aceptar en Bilbao la dirección de un magnífico colegio, fundado por personas tan piadosas como amantes de los intereses de su patria, y destinado á la enseñanza de las facultades de Derecho, Filosofía y Letras, y á la preparación para carreras especiales.

El pensamiento de los Jesuitas no es una novedad, ni es tampoco un misterio. Este pensamiento existía planteado, desarrollado, y produciendo ya copiosos frutos, en la famosa escuela politécnica de Santa Genoveva, dirigida en París por los mismos Jesuitas, y destruida recientemente por los decretos de Mr. Ferry, no obstante la indignación y protestas de toda la prensa francesa, desde *L'Univers* hasta el *Figaro*, *Le Gaulois*, *Le Paris-Journal* y otros periódicos que nadie podrá tachar de clericales. Existía también en España, allá en el colegio de la Guardia, rincón de Galicia, donde se ha venido ensayando y amoldando á la índole y costumbres de nuestra patria, por espacio de seis años, ántes de plantearlo definitivamente en el nuevo colegio que se construye en Bilbao.

Por eso decíamos que tampoco era un misterio este pensamiento. Patente estuvo á todos los que visitaron el lindo colegio de las orillas del Miño, como patente estará á todo el que traspase los umbrales del nuevo colegio de Bilbao. Cierta ilustre persona, profundamente observadora, y amiga de estudiar las cosas hasta en sus más pequeños

(1) No estando terminadas las obras de este colegio, y siendo muchas las personas que urgen su apertura para el próximo mes de Octubre, tendrá ésta lugar provisionalmente en Valladolid, en el colegio de San José, Plazuela de Santa Cruz, cuyo Director se encarga de suministrar todos los datos que se le pidan.

pormenores, visitaba en 1877 el colegio de la Guardia. Mucho llamaron su atencion aquellas cátedras regidas todas por profesores provistos de títulos académicos, y aquellos exámenes y certámenes en que pudo apreciar el aprovechamiento de los alumnos y la pureza de sus doctrinas; mas no fué esto lo que le reveló toda la trascendencia del pensamiento de los Jesuitas, comprendiendo sin duda que son pocos los jóvenes cuya perdicion comienza por el entendimiento, y que el origen de la perversidad de las ideas, hay que buscarlo, las más de las veces, en la depravacion del corazon á quien Dios estorba y por eso le niega, ó la religion coarta y por eso sacude su yugo. Ni dió tampoco la principal importancia, no obstante que en mucho las reputaba, á las otras clases, de idiomas, música, dibujo, declamacion, y de todo cuanto puede contribuir á formar la educacion brillante de un caballero; ni á los mil recursos ingeniosos puestos en práctica para acostumbrar á los jóvenes, sin salir de las cuatro paredes del colegio, al delicado trato de gentes propio de la sociedad fina y culta, tan necesario en unos para adquirir una posicion, y en otros para conservar y realzar la que por herencia les espera: porque educar á un joven no es otra cosa sino ponerle en aptitud de llenar, segun la mente de Dios y segun las honestas costumbres sociales, el puesto que ha de ocupar en el mundo; es, por decirlo así, ajustarle á esta posicion social con la misma exactitud y la misma firmeza con que se ajusta la perla al engarce, que al mismo tiempo que la afianza, le presta belleza y lucimiento. Hacer del príncipe príncipe, del caballero caballero, y del menestral menestral, es la obra perfecta de la educacion que produce esa necesaria armonía social, de cuya falta se resienten tanto las sociedades modernas; y en esto justamente consiste la más grave dificultad de esta trascendental tarea, que no comprenden todos los que á ella se dedican, quizá porque miden el efecto de la educacion desde su propia esfera, y no desde la que han de ocupar aquellos á quienes educan.

A otra cosa dió, sin embargo, mayor importancia el personaje á que aludimos, y así lo expresa en una carta escrita entónces, cuyo original tenemos á la vista «Nada, dice, me llamó tanto la atencion, como los salones dedicados al recreo de los alumnos. Con razon se dice que en los pequeños detalles se conocen á veces los grandes pensamientos; y aquella escogida biblioteca recreativa, aquella sala de billar, aquel gimnasio, aquellos instrumentos de música que forman

una charanga completa, aquellos juegos higiénicos, viriles, divertidos y siempre cultos, dispuestos para mantener la alegría en los jóvenes sin desterrar la inocencia de su corazón, me revelaron á las claras el profundo pensamiento de los Jesuitas, al abarcar de nuevo, como hacían en otro tiempo, la enseñanza superior. Estos hombres, me dije, han puesto el dedo en la llaga: quieren desterrar de la generación futura la *juventud decrepita* de la generación presente, prolongando en ella la *infancia del corazón*. ¡Cuán justamente me alababa V. este pensamiento de profundo y oportuno! Imposible era que unos hombres acostumbrados á estudiar el corazón humano en todas las edades, no diesen pronto con la razón primordial de tanto desorden. Hánla encontrado sin duda alguna en la funesta rapidez con que la juventud pasa hoy por todas las ilusiones de una larga vida, y quieren detener á los jóvenes en sus aulas, para que no entren demasiado pronto en el mundo, y sin llegar á ser jóvenes, pasen, como acontece hoy, de niños á viejos.»

Este es, en efecto, el pensamiento de los Jesuitas: juzgue cada cual lo que guste de su importancia y trascendencia, pero nadie niegue su oportunidad. Porque hoy no puede decirse que la juventud existe, si por juventud se entiende esa edad venturosa en que brotan del corazón nobles impulsos y bullen en la mente generosas ideas, que constituyen más tarde, después de solidificadas, los grandes caracteres. La sed de oro y de goces, que se ha convenido en disfrazar con el nombre de *intereses positivos* de la época, hace retroceder la sociedad moderna hácia el paganismo, cuya religión venía á ser en el fondo la divinización de la materia; y el paganismo, que acelera el desarrollo de las pasiones, retarda el progreso de la inteligencia, y seca los sentimientos del corazón. Véase aquí el por qué ese materialismo voluptuoso que se inculca como un humor frío, y esa inconstancia y movilidad de las fortunas, sello genuino de nuestro siglo, desarrollan en los jóvenes las pasiones ántes de tiempo. Temen no gozar mañana lo que dejan de gozar hoy, y cuando llegan á la edad viril, cuando la patria necesita las luces de su inteligencia, cuando los hijos exigen sus sentimientos de padres, se encuentran decrepitos ya, enervadas sus fuerzas y seco su corazón. Despojos del placer y la impiedad, solo sirven para destruir con el cinismo de sus costumbres el sentimiento moral, y engendrar los bárbaros de la civilización de que un autor habla: bárbaros aptos para destruir como los godos, pero que

no tienen cual ellos el poder de fundar; porque los unos eran los vigorosos hijos de una naturaleza vírgen, y los otros son los abortos monstruosos de una naturaleza depravada. Inútil es buscar en estos restos carcomidos la cordura y laboriosidad del padre de familia, ni la abnegacion del ciudadano amante de su pátria, ni mucho ménos la fé que resigna al cristiano, ni la esperanza que le consuela, ni la caridad, lazo de amor que une al pobre con el rico. ¡Entiéndase bien! —*que une al pobre con el rico*,—y es por eso hoy como hoy la única que puede conjurar á fuerza de beneficios, la tormenta terrible que ha dejado ya oír sus primeros truenos... Porque frente á frente de esa juventud rica, ébria de placeres, que se olvida del mañana, se levanta otra juventud pobre, ébria de envidia, que no aparta los ojos de ese mañana temido y esperado; que siente ya en toda su brutal plenitud el derecho de la fuerza; que pide su cubierto en el festin de la vida, y que si no se lo dan, se lo tomará. Llámese como se quiera este último movimiento de la civilizacion moderna, dice un escritor famoso, es lo cierto que las *clases desheredadas*, enarbolando la bandera de sus harapos, piden en nombre del Derecho moderno un tremendo codicilo.

Déjenles, por el contrario, á los jóvenes el tiempo de serlo: dilátese en ellos esa infancia del corazon, que precipita la virilidad de la inteligencia y fomenta los nobles sentimientos de honor y deber, hijos humanos de la moral divina del Evangelio. La severidad de sus costumbres les hará encontrar en los goces más sencillos el placer puro y sin remordimientos que endulza la vida; y cuando lleguen á la edad viril, cuando la pátria exija las fuerzas de su inteligencia, y la familia el amor de su corazon, se hallarán en toda la plenitud de sus facultades, y en toda la pureza de sus sentimientos. Almas grandes, que rechazan el cobarde *¿qué dirán?* con el altivo *¿qué importa?*; conciencias rectas, que no venden la espada del militar, ni falsean la justicia del magistrado, ni mudan de convicciones á la sola oscilacion de un Ministerio. Corazones generosos, que encierran como en un santuario la santa fé, primera de sus virtudes y más excelente de sus consuelos; la bendita esperanza, báculo de sus malos dias; la sublime caridad, llama de amor que seca las lágrimas .. ¡Entiéndase bien! —*que seca las lágrimas del pobre*,—templa sus rencores, disminuye su envidia, amansa su cólera, arranca sin violencia de sus manos el arma rebelde, y eleva sus pensamientos sobre las cosas de la tierra, para él tan amar-

gas, enseñándole á repetir aquella fórmula divina de la verdadera fraternidad humana.—*¡Padre nuestro, que estás en los cielos!...*

Y véase cómo fluye de aquí una consecuencia lógica, que viene á colocarse como un iris de paz, ó á lo ménos de esperanza, entre esos dos campos que dividen á la sociedad presente, y cuyo próximo choque todos adivinan, todos presagian, todos lamentan... y ninguno trata de evitar, poniéndole remedio! Porque si lograis que una juventud rica, robusta, morigerada, caritativa, emplee las fuerzas de su inteligencia y los sentimientos de su corazon en difundir beneficios, instruccion y consuelos en esa otra juventud pobre, que de todo esto carece, bien pronto el lazo del amor y la gratitud unirá al pobre con el rico: ya habreis con esto cortado desde luego las garras á la Revolucion; y una vez desarmada ésta, rugirá siempre, porque el espíritu infernal que la anima es eterno; pero rugirá impotente, porque ya no tendrá entre las manos esa clava formidable del pueblo inconsciente, con que pretende pulverizar la Religion, la sociedad y la familia.

Véase una sola de las muchas trazas, ensayadas ya con éxito prodigioso, para acostumar y adiestrar á los niños, desde su más tierna infancia, á esa santa obra, que es la obra de nuestros dias; obra que siempre aconsejó la santa caridad de Cristo, y exigen hoy á gritos y con presteza todos los cálculos de la prudencia humana. La instruccion y moralizacion del pueblo, por los Círculos católicos de obreros y las Asociaciones de Caridad.

Hay en todos los colegios de la Compañía una Congregacion, formada por los alumnos más distinguidos en saber y conducta. Esta infantil aristocracia reúne en algunos de ellos todos los domingos, una turba más ó ménos numerosa, de esos otros niños pobres, que pululan por las calles, y crecen abandonados á los impulsos de su corazon bueno ó malo: ángeles de Dios que quizá no han oido en su vida una palabra de consuelo ni cariño, y en cuyas almas empiezan á brotar ya la envidia y el despecho, gérmen que más tarde engendra al revolucionario. Fórmanse estos pobres párias, de siete en siete, en diversas secciones, y son conducidos á la capilla para oir Misa: siéntanse allí en los mismos bancos de sus aristocráticos bienhechores: estos los vigilan de pié, pero sin reprenderles nunca; cuidado reservado exclusivamente á dos ó más Padres que no los pierden de vista. Aquí comienza la primera leccion: el rico aprende á respetar al pobre; y este niño pobre, que se vé respetado en la casa de Dios, adquiere

el santo convencimiento de que aquella casa es la casa de su Padre: ve que en ella el rico baja sumiso la cabeza, y ve tambien que el pobre alza la suya consolado. Concluida la Misa, un Padre les hace una breve plática, en que les enseña á llamar á la Virgen María, *Madre*, y *Hermano* á ese niño Jesus tan hermoso, tan dulce, tan suave, que se figuran allá en su imaginacion desnudo, temblando de frio como ellos, acostado en una camita de pajas como la suya, y guardando un tesoro inmenso de dulces y juguetes, para los niños pobres que saben ser como él, buenos y sumisos. Síguese luego la enseñanza del Catecismo: cada Congregante tiene á su cargo una seccion de siete, y los prepara poco á poco para recibir los Santos Sacramentos. A la salida se les reparte á cada uno un bollo de pan, cuyo importe sale de los fondos de los Congregantes.

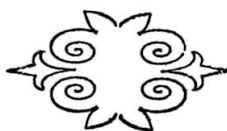
Todos los domingos acude uno de estos grupos á confesar y comulgar, conducido por su respectivo Catequista, lo cual es causa de que en el trascurso de poco tiempo, se acerquen todos á la Sagrada Mesa. Concluida la ceremonia, les sirven los mismos Congregantes un abundante almuerzo, que empieza con esa timidez propia del humilde, y acaba con una expansion infantil, que establece entre aquellas almas, igualmente inocentes, la comunicacion y el trato, que engendran, á la larga, amor y compasion del rico hácia el pobre, y amor y gratitud del pobre hácia el rico

Estos gastos son abonados por la Congregacion, cuyos fondos se componen de una cuota semanal que cada Congregante paga, y de las limosnas particulares que cada uno hace á su arbitrio. Estas suelen ser frecuentes, y á menudo llegan al fondo comun las pequeñas cantidades que se destinaban á dulces, juguetes ó inocentes caprichos. Porque la compasion fomentada y bien dirigida, se afina en aquellas almas tiernas con el ejercicio; crece en ellas, las domina, las arrastra y las lleva sin esfuerzo ni violencia alguna, á lo más sublime de la caridad, que es el *sacrificio*!...

Este es, segun ya dijimos, el pensamiento de los Jesuitas al aceptar la direccion del nuevo colegio de Bilbao. Cómo haya sido acogido este pensamiento por aquellos padres de familia que velan por el porvenir de sus hijos, y por aquellos hombres de buena voluntad que se interesan por el bien de su patria, hartó lo demuestran las innumerables peticiones de plazas para alumnos, que de todas partes llegan, y los sacrificios y el desinterés con que se van aprontando los

fondos necesarios para este edificio que levanta la caridad con todo el esplendor de la magnificencia. Qué sea lo que de ello piensen en España esos otros hombres calculistas, que nacen con una pluma detras de la oreja y un tintero por corazon; para quienes todas las cosas del mundo se reducen á sumas ó restas, y un mal es de más importancia que un bien, si el mal favorece sus cálculos y el bien los perjudica, lo ignoramos por completo, aunque no falten motivos para sospechar que no en todos los corazones encontrará este pensamiento el eco que encuentra en los generosos bilbaínos. De creer es, que esos hombres abran su libro de cuentas, calculen si esta obra de caridad y de paciencia aumenta en sus arcas la cifra de los ingresos; y si no es así, la combatan con el mismo ahinco con que han combatido siempre todas las grandes obras en que se refleja el espíritu de Jesucristo. Esto á nadie sorprenderia: hace 19 siglos que lo anunció el mismo Salvador del mundo: *Et eritis odio omnibus propter nomen meum.*

LUIS COLOMA, S. J.



POST TENEBRAS SPERO LUCEM.⁴

Ama, emen gaituzu,
Emen gera denak.

¡Ama, Ama laztana,
Aizpa anitz maiteak!

¡Zeñen gauza ederra den
Famili osua
Onela ikusitzia
Batian bildual
Dirudigu chitúak
Illunabarrian
Biribiltzen dirának
Kolkén-ondorian.

Atozte, atozte nere
Alaba maiteak,
Ain denbora luzean
Ikusi gabeak;
Badakit naiz frantzésak
Egiñagatikan,
Zeraztela euskaldúnak
Biotz-biotztikan.

Atzerrira ere ausartaz
Bagiñen ezkondu,
Eskual-uméak géra

Ta ala ízan nai degu;
Agaitikan Frantzíra
Joan bagiñan ere,
An ere gure eskuaran
Mintzatutzen gere.

Bai, Ama, Pausotikan²
Maule ta aronzago,
Zere ta gere izkuntza
Bizirikan dago,
Ta baduzu an ere
Ume anitz leyalek
Zere oroitzez aatzeren³
Nioiz ez direnek.

Eskualdunek Frantzien
Gera beti eskualdun,
Zeren lege ta izkuntza
Galdu ez ditugun,
Ta onela Españie ta
Frantzia batian
Juntatuak arkitzen
Dire Eskual-irian.

Izan zaitezte ongi
Arkituak emen,
Egun obean eziñ

(1) Véase la nota de la pág. 522 del tomo X.

(2) *Pauso*, nombre euskaro de la villa fronteriza de Behovia.

(3) *Aatze*=aztu.

Etor zindezteken;
 Aspaldiyan desio
 Au ere banuen,
 Azkenean kunplitu
 Det gaur ill baña len.
 Etsi nuen uméak,
 Il bear nuela;
 Sekulan egun auñe
 Etorriko ez zela;
 Gaur emen ikusirik
 Danak bat batian
 Pozez zoratutzeko
 Nago iya trantzian.
 Laztan zaitezte bada
 Bata ta bestea,
 Zelebra zagun dénok
 Gaurko bakidea,
 Ta eska zayogun gure
 Jaun Jaungoikoai
 Zoriona diola
 Euskal-Erriari.

Emen nazu berríro,
 Ama chit maitia,
 Ekárririk nerekin
 Zure erri guztia.
 Aitu duten bezela
 Emengo berria,
 Datoz zuri eman nairik
 Ongi etorria.

¿Non da Ama Euskera? ¿non da
 Ama Euskera?

¿Ama maitea, non zera?
 Pozkidaz gatoz zure semeak
 Gaur emen zu ikustera.
 Aitorrek jakin-arazi digu
 Zorioneko etorrera,

Eta guztiok lasterka gatoz,
 Ama zu laztandutzero .
 Ama Euskera, Ama maitea,
 Emen gaituzu gaur denak,
 Zure malkoak chukatutzero
 Arintzero zure penak;
 Aurreronz pake chit naigarrian
 Biziko gera anai denak,
 Gordeaz garbi lege zar eder
 Anziñako euskaldunenak.

¡Ai, ume maite-maite
 Biotz nerekuak,
 Atózte, atózte beti
 Onela elkartuak,
 Denak zerazte adar
 Sustrai batekuak,
 Ta bizi beazute
 Onela batuak.

Eta ¿zein dira aurcho
 Chiki polit oek?
 ¿Zeñek ekarri ditu
 Onera oñez, zeñek?
 Atozte, gaiño oiek,
 Atozte Amagana,
 Eman dizaizutean
 Musu aundi bana.

Ama, au dezu nere
 Semecho maitea
 Au dezu *itz-jostaldien*
Euskal-batzarrea;
 Donostiárrak maite
 Dute onen bandera,
 Zeñetan agertzen dan
 «*Bizi bedi Euskera.*»

Au da, Ama, nire seme	Dago ez ezautua.
Iruñen jayoa,	Aragorri ¹ jaioa,
Au da <i>Naparroako</i>	Endaiko urbillian,
<i>Euskal Elkargoa,</i>	Abbadie jaun jakintsun
Eta anai batasuna	Aren jauregian,
Egiten dijoa,	Onise zor diogu
Zabalduaz bandera	Ongi zori onian
<i>Jainko ta fueroa.</i>	Ume au azitzea
	Gure Eskual-irian.
Emen deutsu, Ama, neure	Ogoi ta amar urte
Semecho maitia,	Oetan an dabil
Au dozu galai ta erne	Lan eginikan beti
Geure «Euskal-Erria;»	Eskuara ez dedin il,
Orain dala iru urte	Eta urteoro agerten
Jayoa Bilboon,	Da iriko pestetan,
Anai chiki bat ere	Buruan boneta ta
Badau Lekeition.	Makila eskuan,
	Bein Saran, gero Urruñan
Ezkon berrisa nago	Edo Done-Palen, ²
Ta ez det neuk umerik,	Beste batean berriz
Biñon ez nas luzaro	Eskual pestan Maulen. ³
Egongo gaberik;	Noizpait ere etorri da
Neure senárrak nai du	Alde oetará,
Seme euskalduna,	Eskuara zaleái
Neu izan nain beti	Sari ematera.
Neure aizpéen laguna.	Ta onegaz laudatua,
	Ama, ekusi ziñan,
¿Oroitzen zera, Ama,	Irunen ta Elizondon
Ene seme onetaz,	Ta azkena Markiñan.
Aspaldian ikusi	
Ez dezun umeaz?	Poz aundiaz, Lapurdi,
Lapurdiko menditan	Zaitut gaur ikusten,
Nigandik sortua,	Napar ta Suberoa
Gaur gizon bat eginik	Zure aizpakin emen;

(1) *Aragorri* da Abbadie jaun jakintsuak, Endaiko ondoan duen jauregiaren izena.

(2) *Saint-Palais*, antigua capital de la Baja-navarra.

(3) *Mauleon*, capital de la provincia de Soule ó Suberoa.

Eta oso atsegin der
 Emen arkitzean
 Zure seme galai au
 Gaur gure artean.
 Esayozute biok
 Abbadie jaun arri,
 Zeñen dan neretzako
 Bera laudagarri;
 Zenbat egin duena
 Ark neregatikan
 Estimutzen diotan
 Biotz-biotztikan.
 Eta zuek, nere aur
 Kutun ta maitiak,
 Nere zartasunaren
 Konsolagarriak,
 Jarrai zaitezte onela
 Fedez beti aurrera
 Gordeaz gure lege
 Maiteak ta Euskera.
 Gure Amak arrazoi du,
 Mutillak ez etsi!
 Aurrera, esperantzarik
 Ez sekulan utzi;
 Gaur guretzat denbora
 Bada gau illuna
 Etorriko da noizpait
 Ondoren eguna.

Bai, nere anai maitiak
 Guazen beti aurrera
 Jaso zagus Zerura
 Anziñako Euskera,
 Eta bere alabantzan
 Pozkidaz eta alai
 Kanta zagus zortziko
 Eder bat
 .Bai, bai-bai.

Bizi bedi Euskera,
 Izkuntz maitatsua,
 Zeruban Jaunak berak
 Guretzat sortua;
 Euskaldunentzat doai
 Guztiz eztitsua,
 Izkuntz denen artean
 Paregabekua.

Bizi bedi Euskera
 Beti Euskal-Errian;
 Jarri dezagun izkuntz
 Guztien gañian;
 Gorde dezagun garbi
 Dénok ill artian,
 Euskaldunak gerala
 Aztu ez gaitian.

JOSÉ MANTEROLA.

RECUERDOS DE LA PEREGRINACION

A NUESTRA SEÑORA DE IZIAR, EN 1884.

I.

Grande ha sido la afluencia de peregrinos que devotamente han acudido á este célebre Santuario durante los dias que ha durado esta peregrinacion, inaugurada el 1.º de Setiembre y terminada solemnísimamente el dia de la Natividad de la Virgen.

Después del agosto nombre de Jesús, solo el nombre de María, su madre, y madre nuestra, es capaz de atraer hácia sí los corazones todos de la Euskal-erria, de la que es paño de lágrimas y dulce y constante esperanza, hecho elocuentemente demostrado, una vez más, en esta manifestacion característica del religioso pueblo euskalduna, manifestacion altamente conmovedora y grandiosa en medio de su encantadora sencillez.

Baste decir que en dicho dia recibieron la Sagrada Comunion más de seis mil personas, y que los alrededores todos de aquel santuario formaban con este un solo templo, en el que se celebraban misas, sin interrupcion, y se dejaba oir la paternal voz del sacerdote, escuchada con el mayor recogimiento en medio de un silencio verdaderamente sepulcral, solo interrumpido por el suave gorjeo de las golondrinas que en su rápido cruzar de un lado para otro y al elevarse hácia el Cielo, parecia como que querian recoger y trasportar en alas de la inocencia y del amor el humilde mensaje de nuestras fervientes plégarias, á la excelsa mansion de la Reina de las misericordias, Consuelo de los afligidos.

En la imposibilidad de descender á ocuparnos de los detalles de este memorable acontecimiento, cuyo recuerdo nunca se borrará en nosotros, insertamos á continuacion el siguiente discurso inaugural leído por el Sr. Rementería, Alcalde de Deva, en el acto de verifi-

carse el certámen literario-artístico anunciado, con asistencia del señor Obispo de esta diócesis.

Dice así:

EXCMO. É ILTMO. SR.:

Católico é ilustrado auditorio:

Expléndida y magnífica aparece, como veis, la gran peregrinacion á Nuestra Señora de Iziar, patrona de los navegantes y provincias españolas que baña el Oceano Cantábrico, y á una sola insinuación hecha al pueblo bascongado, con la paternal aprobacion de su amado Prelado, por varios señores eclesiásticos y seglares, este responde con viva fé y entusiasmo católico, y corren veloces á Iziar millares y millares de fieles dirigidos por sus dignísimos Pastores á rendir á la Reina de los Angeles toda clase de homenajes y cultos, y lo que es más, á purificar sus almas y santificarlas con los Sacramentos que instituyó el Hijo de Dios y de María Santísima, ostentando sin respetos humanos, y á la faz del mundo entero, los actos solemnes y externos de la única Religión Santa y verdadera que profesan sus pechos, y por la cual se hallan preparados á los mayores sacrificios, y á rubricarla, si fuese necesario, con la sangre de sus venas, dando su vida por Aquel que dió la suya divina por redimirlos, santificarlos y salvarlos. Por eso insinuaba y decía ayer mismo el amado Prelado que preside este acto, que esta manifestación era un espectáculo sumamente agradable al cielo y á la tierra, á los Angeles y á los hombres, y especialmente á la Reina de los Angeles María Santísima, Madre amorosísima que tiene el poder supremo de deshacer los pérfidos intentos de la herejía, impiedad é indiferentismo que tanto afligen y fatigan á la sociedad humana en nuestros tiempos.

Entre los diferentes medios que excogitó la Junta directiva de la presente peregrinación para que estas manifestaciones católicas y homenajes á la Virgen Inmaculada, tuviesen mayor realce, prestigio y mejor éxito, propuso la celebracion de un Certámen literario-artístico, en honor de Nuestra Señora de Iziar, para que tambien las bellas artes y la literatura Pátria tejiesen una especial corona de afecto filial y entusiasmo católico á la Estrella de los Mares.

Habiéndose, pues, escogido este dia para ofrecer este solemne obsequio á la más privilegiada criatura, á la Madre del mismo Dios, ¡mán de los corazones de todos los hombres, sinceramente católicos,

tengo, Señores, el alto honor de exponeros sucintamente el resultado de dicho Certámen, que espero será muy grato á todos los presentes, al par que agradable á la Divina Señora á quien se ha consagrado.

Para el premio número 1.º del Programa publicado, se han presentado once composiciones en verso euskaro, con los siguientes títulos:

- 1.º «Itsas-gizonen kanta, Ama Birjiña Iziar-koari», con el lema «Ave maris stella», «Agur itsasoko izarra.»
- 2.º «Iziar-ko Ama Birjiñari, bere bide-gorako moldaeracho bat», sin lema.
- 3.º «Agur Mariya», sin lema.
- 4.º «Ondarruatik Iziarrera», sin lema.
- 5.º «Iziar-ko Ama Birjiñari.»
- 6.º «Azpeitiya Iziarren.»
- 7.º «Azkoitia-ren azken-agurra.»
- 8.º «Iziar-ko peregrinaziyora dijoazenak, bidean kantatzeko ber-so berriyak.»
- 9.º «Peregrinaziyua egin ta bueltarako.»
- 10.º «Ama Birjiña agorreko egunerako.»
- 11.º «Jar lekua auturik.»

El jurado competente ha adjudicado el primer premio del número 1, á la composición titulada «Itsas gizonen kanta, Ama Birjiña Iziar-koari», cuyo autor resulta ser D. Carmelo Echegaray, de Zumaya. El *accésit* correspondiente ha obtenido la poesía titulada «Iziar-ko Ama Birjiñari bere bide-gorako moldaeracho bat», remitida por su autor, D. Ramon Artola, de San Sebastian. Otro *accésit*, por empate, han merecido los hermosos cánticos euskaros para la peregrinacion, compuestos por D. Pedro Miguel de Urruzuno, Presbítero de Mendaro.

Para el premio 2.º, dos solas composiciones aparecen en lengua castellana. La 1.ª, que es premiada, lleva este título: «El marinero basco y la Virgen de Iziar,» con el siguiente lema: «Reina de la Euskal-erria, cubre con tu manto á los bascongados»; y la 2.ª «Triunfo de María», himno dedicado á Nuestra Señora de Iziar.

El 3.º premio toca á la descripción histórico-tradicional de la Virgen de Iziar, hecha en verso euskaro por D. José Matías de Balerdi, de Aya.

Para el 4.º premio se han presentado dos solos cuadros, y ha merecido uno de ellos, ejecutado por D. José María Cortés, una me-

dalla de la Virgen con doce ejemplares de la Reseña Histórica del Santuario.

Han aspirado al 5.º premio, 11 composiciones musicales, de las que ha sido premiada la del Sr. D. Alejandro Jimenez, de Vitoria.

Ha tocado un premio de *accèsit* en música religiosa dedicada á la Virgen, á los Sres. hermanos Ugarteburu, residentes en Begoña, y otro en pintura, á D. Juan José Echaniz, de Zumaya.—HE DICHO.

UN VOTO DE GRACIAS.

Ahora que ha terminado la publicacion del magnífico *Diccionario basco-castellano de Aizkibel*, obra de inmensa utilidad para el mundo literario y muy especialmente para nuestro querido país, nos creemos en el deber de expresar nuestro agradecimiento á la Ecxma. Diputacion de Guipúzcoa, á la que nos atrevemos á rogar se digne dirigir dos honrosos oficios, el uno al acreditado é inteligente editor de Tolosa D. Eusebio Lopez, y el otro al corrector de la obra nuestro respetable é ilustrado colaborador y amigo D. Manuel Antonio de Antía, por la brillantez y el acierto admirables con que ambos señores han sabido proceder en el desempeño de su cometido.

Hacemos además extensiva esta manifestacion de nuestra gratitud, á cuantas personas han contribuido, directa ó indirectamente, á la realizacion de tan importante acontecimiento lingüístico.

INAUGURACION DEL JUEGO DE PELOTA DE RENTERÍA.

Con un notable partido se inauguró este magnífico Juego ó Plaza de pelota, el día 31 de Agosto último. Jugaron el *Chiquito de Eibar* y el *Vergarés* contra Lizurume y Brau (menor), y los cuatro estuvieron á gran altura en el juego. Los segundos se adelantaron al principio, llevando á sus contrarios 11 quince de ventaja. Igualáronse á 37, por cuyo motivo se prolongó el partido á 24, y despues de haber vuelto á igualarse á 5, 7, 8, y 12, quedaron victoriosos los primeros dejando á sus contrarios en 16.

En la plaza habia un lleno completo entre el que se veian algunas señoras, y tal era la afluencia de gente de todos los pueblos inmediatos, que centenares de personas quedaron sin poder ver el partido por no haber billetes. Los tejados de las casas, la colina de Darieta y hasta un árbol próximo á la plaza se hallaban cuajados de espectadores.

Concluido el partido, en la carretera que se dirige á esta ciudad se veia una cabalgata lucida: tal era el número de coches.

La vecina villa de Rentería puede estar satisfecha de la inauguracion de su nueva plaza y de que esta es, sin disputa, una de las mejores que existen.

Felicitamos al Director de las obras D. Segundo Echeverria y Lecona, é insertamos á continuacion los siguientes datos que este señor ha tenido la amabilidad de proporcionarnos.

MEDIDAS DE LA PLAZA Ó JUEGO DE PELOTA.

Ancho de la plaza de pretil á pretil	24 1½ metros.
Id. id. de falta á falta	21 1½ »
Largo de toda la plaza.	110 »
Ancho del Juego á blé	12 »
Largo de la pared lateral (ezker pareta)	45 »
Altura de la misma y fróntis adyacente	11 »
Altura del fróntis para rebote	8 »
La pared izquierda para blé, de 45 metros largo, está dividida y	

marcada en 11 1/2 *cuadros*, medida usual para la pelota, llevando tres líneas de *escases* á las distancias fijadas por los más distinguidos jugadores: uno señalado con la marca 1.^a; otro con la marca 2.^a; y el tercero con la marca de V.^a

Los *escases* para rebote han sido tambien fijados por los inteligentes en este juego, habiéndose establecido el botillo para el sacador 11 1/2 *cuadros* más cerca de la pared para rebote que la línea ó *escas* para *rayas*, contra lo establecido hasta hoy en todas las Plazas, en las cuales están en un mismo punto el botillo y la línea de *escas* para *rayas*.

Esta novedad tiende á favorecer al sacador, cuyo juego es hoy, cuando más, lo que fué siempre, mientras que el restador ha ganado en su juego de en otro tiempo acá con el auxilio de la *cesta* que permite destruir, con ventaja sobre el guante, la habilidad del mejor sacador.

El *escas* para *rayas* se ha conservado á mayor distancia del rebote para no perjudicar demasiado al contraresto, como se le haría seguramente con estar léjos de él y cerca del rebote dicho *escas* para *rayas*.

APUNTES NECROLÓGICOS.

A las dos y media de la madrugada del día 3 del corriente falleció en esta ciudad D. Juan Ramon Berasategui, persona apreciadísima por las dotes que le adornaban. A su gran laboriosidad, á su ilustracion como abogado, unia una gran iniciativa para emprender empresas atrevidas.

La obra de la Zurriola, que hoy tanto llama la atencion, fué ideada por él y tuvo que sostener titánica lucha para conseguir la concesion de la misma.

Unimos nuestro dolor al de la apreciable familia del Sr. Berasategui que llora en estos momentos una pérdida irreparable.

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

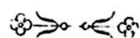
PREGUNTA 57.—«Sr. Director de la EUSKAL-ERRIA. —Muy Sr. mio: ahora que tanto y con tanta razon se habla de las *Aguas de Betelu*, á las que no vacilo en afirmar debo hoy la vida, desearia que V. ó alguno de los lectores de su ilustrada Revista pudiese decirme cuál es el origen de los nombres *Dama iturri* é *Iturri santu* que tienen los dos manantiales de aquel Establecimiento, y por qué llamándose el primero *Dama iturri* no se llama el segundo *Santu iturri*.

Es de V. at.º s. s. q. b. s. m.

N. O.»

M I S C E L Á N E A .

El Reverendo P. Provincial del Santuario de Aranzazu ha mandado colocar en el pórtico de la iglesia, una lápida conmemorativa de la visita que en el memorable año de 1522 hizo al Santuario el preclaro y esclarecido bascongado fundador de la insigne Compañía de Jesús. La inscripcion de este suceso, se halla escrita en caráters de oro, en bascuence, castellano y latin.



Acaba de reimprimirse en la imprenta de los Sres. Hijos de I. R. Baroja la Cruz misteriosa, copia de la compuesta por San Zacarías, obispo, y que desde la peste sufrida en Trento el año 1546, mientras estaba reunido allí el célebre concilio, está considerada por la cristiandad como saludable remedio contra la peste. Va acompañada de la esp'icacion de todas las letras iniciales, ingeniosamente colocadas en la misma, y se halla de venta al ínfimo precio de 5 céntimos de peseta.

SECCION AMENA.

IYA ASERRETUBAN.

—Gogoratuko aiz i
 oraiñ iru egun,
 onek zer gezurchuak
 kontatu zizkigun.
 Bada aundiyagua
 askotaz dik sortu;
 jura patatachua
 nai ziguna sartu!
 Perikok aitu dezan
 gezur zelebria,
 José konta zak berriz.
 —¡Eztet nai ordia!
 —¿Mutill orrengatikan
 orla jarri biak?
 Periko, nik neronek
 kontatuko diat.
 Zera, lengo batian
 zereko atetik,
 pasa nai omentzikan
 batera bestetik;
 eta zegüelako
 atia zabala
 ¿etziran bada esan
 pasa eziñ zala?
 Eta ez pentsa dala
 au kontu guztiya;
 pasako omenuben
 baldiñ da ichiya

egondu izan bazan.
 ¿Zer deizkiyok ori?
 onek bai chinbolatzen
 gaitubela ongi,
 —¿Nai dek i ez aizela
 ate artatikan,
 zabalikan badago
 pasatzen chutikan?
 Baita Migel-ek ere
 non dagon bazekik.
 —Lajakiyok Migel-i
 eta esantzak ik.
 Onek bai dizkigula
 ederrak ematen,
 ¿zergatik zéiñ ate dan
 ezdek ik esaten?
 Demonie patatas;
 Periko e! orri,
 etzigukan nai ziri
 charra sartu guri.
 —¿Nai alde segiduban
 zeñ dan esatia?
 —Bai mutill!—Bai? kayeko
 Dike-ko atia.
 —Oi, oi, bazekiagu
 ori orla dala,
 baña uste genikan
 beste zerbait zala.

VICTORIANO IRAOLA.



LA SORPRESA.



(EPISODIO DE LA GUERRA CIVIL).

Paso á paso, volviendo continuamente la cabeza hácia la blanca casita, cansadas de tanto jugar en el reducido jardín con la tosca grava de sus paseos y las comunes flores de los *massifs*, dos niñas han tomado el verde sendero que conduce al bosque. Van silenciosas, cogiditas de la mano, inquietas y sonrientes, bordeando las altas paredes de boj y espinos que limitan el camino.

Sombrío y solitario, se ve próximo el tupido bosque, con sus silvestres florecillas cubriendo el suelo, y los numerosos pajarillos cantando entre las ramas.

Las niñas avanzan tímidamente; su corazón late con violencia. ¡Es la primera *picardía* que intentan, y no reúnen diez años entre ambas!

Son dos rubios querubines de guedejas de oro, lindas, robustas y sanas. ¡Pobrecillas! Hace ocho días que se las priva de salir de casa, por temor de que las alcance la siniestra guerra que arde en el país; hace ocho días que se contentan con mirar tristemente desde la ventana los soleados campos, mustios y desiertos.

Viven solas con su madre y sus ancianos abuelos. Hace unos meses que todos los muchachos del contorno han acudido á engrosar las filas carlistas, y que mujeres, niños y viejos huyeron, abandonando sus casas, temerosos de las represalias. Y, sin embargo, los habitantes de la casita á que nos referimos, aún no han visto un voluntario de D. Carlos, ni un soldado de la nación.

Ignórase allí dónde están unos y otros, no se sabe fijamente nada y aquel pequeño rincón de la alta Guipúzcoa, es como un oasis pacífico respetado por la casualidad.

Infelices ancianos, mísera madre, también ellos sufrían la pena de ver alejado del hogar al hijo querido, al esposo, amante padre de los dos serafines. Francisco era sargento en las valientes columnas de miqueletes y sus proezas se contaban por días.

Rumores de próximos encuentros, de próximas batallas, que quizá se verificarían en el sitio mismo que acabamos de describir, corrían sin fundamento alguno de boca en boca, en las inmediaciones, entre las personas que atemorizadas vagaban de un lado para otro sin casa ni hogar.

La madre, siempre previsora, había dado á sus hijas la orden severa de no alejarse del jardín, ya que era perjudicial para su salud tenerlas encerradas en casa, y á fin de amedrentarlas, las había dicho: hijas mías, la guerra va á caer sobre nosotras.

¡Criaturitas! para ellas la guerra significaba no ver parecer más á José Miguel, el guarda-bosque que las llevaba *arre-caballo* y que se fué á las filas carlistas; no ver á *Pachi* que las metía en su carro de bueyes y las conducía un cuarto de legua, y que también se marchó. Hé aquí lo que para ellas significaba esa palabra terrible.

Aquella mañana, el aire tibio y perfumado que soplaba de hácia el bosque, incitando sus instintos de libertad, y favorecidas por el descuido de dejar abierta la puerta del jardín que franquearon callandito, dirigíanse al campo.

Ya en el lindero de la espesa arboleda se detienen un instante interrogándose mutuamente con los ojos sobre el pecadillo que están cometiendo y dirigiendo miradas furtivas á la casa, dudan en avanzar un paso más; pero á dos palmos, en el aterciopelado musgo entre un claro de la verde y brillante hierba asoma el rojo ropaje de una fresa silvestre enviándolas su embriagador perfume cual una invitación á cogerla. La tentación es un poco fuerte y con una última mirada á la puerta del jardín por si alguien viene y otra entre sí como jurándose silencio eterno, se lanzan sobre la fresa y desde aquel momento ora es una mariposa ó un capullito ó un gusano ó una mora que las atrae. Ellas han hecho su composición de lugar; llenarán sus delantalitos blancos de fresas y flores, adornarán sus grandes sombreros de paja con hojas de roble y volverán á casita ántes de que mamá advierta la

escapatoria; pero entretenidas con el sin fin de encantos que la pródiga naturaleza vierte en la tierra en la estación primaveral, olvidan casa y familia y no piensan más que en jugar y respirar el puro ambiente de aquellos encantadores lugares.

¡Y qué son ellas mismas sino dos florecillas más en el vasto y delicioso campo!

El cuadro comienza á adquirir vivo colorido con el canto de las cigarras, el gorjeo de los pajaritos, el melodioso trino del ruiseñor, el murmullo del arroyo y las infantiles palabras de las niñas, mezclado todo por el viento que agita fuertemente las altas copas de los árboles que dan fresca y profunda sombra tan necesaria en días caniculares. Panorama encantador que hace olvidar al que lo disfruta que tras la exuberancia de vida aquella, está la muerte, está la guerra!

Las niñas han penetrado resueltamente en lo más intrincado del bosque, y sentándose para descansar y tomar aliento á fin de proseguir en su correría, se hallan en un pliegue del terreno cubierto por espeso matorral y defendido por los troncos de los árboles que impiden que la vista distinga aquella plazoleta sembrada de musgo y florecillas, y por la cual corre un hilo de agua hasta perderse al pié del robledal en cuyo punto adquiere ya la categoría de riachuelo.

Cecilita, la mayor, comienza á llenar de musgo su delantalito, mientras que Rosita, muerta de sed, bebe con avidez en el hueco de la mano, y ninguna se acuerda en aquel instante de la reprimenda que la espera á su vuelta, ni del sobresalto en que estará su madre al echarlas de ménos; discurriendo únicamente en lo grata que es la libertad.



Allá, á lo lejos, del lado de la espesura en que más se confunde la vista, algunas sombras avanzan con precaucion, deslizándose de árbol en árbol. Un ojo experto hubiera reconocido en seguida la boina facciosa y el brillar de los fusiles fraticidas. Caminan silenciosos, inquieta la mirada, alerta el oído, fijando la vista con tenaz persistencia en el lugar abrupto tras del que se ocultan los dos angelitos.

El cabecilla que manda aquella pequeña partida, compuesta de una veintena de hombres, ha tenido noticia de que por aquellos lugares andan las avanzadas del ejército.

Es en aquel bosque donde le han dicho que se ocultan, y escudri-

ña todos los rincones, sin dejar seto ni espino, y á cada paso se le figura distinguirlos.

De pronto los veinte fusiles, como por sacudida, apuntan á un mismo tiempo al robledal, en el que han visto moverse algo... momentos de horrible ansiedad.

—¡Fuego! grita el cabecilla, y cuando extinguido el eco de la detonacion y disipado el denso humo de la descarga, obtienen respuesta y permanece el bosque silencioso y el matorral sin movimiento, avanza el jefe con prudencia revólver en mano y se entera de que ha enviado dos ángeles al cielo. Arrodillada en un charco de sangre y en actitud de recoger musgo, cuyo delantal tiene casi lleno, está la niña mayor con la cabeza inclinada sobre el hombro atravesada de dos balas. La otra, caída de espaldas, acribillada de heridas, bañada en su propia sangre, que corre enturbiando el riachuelo, las rubias guedejas y el vestido adornado con florecillas silvestres que la servirán en su fúnebre mortaja de símbolo de virginidad, ambas con la sonrisa de la inocencia en los labios.

El cabecilla, hombre de corazon, no pudo contener las lágrimas, y cayó arrodillado ante las desgraciadas víctimas, prorumpiendo:

—¡Maldita sea la guerra!

ALFREDO DE LAFFITTE.



ONDARRABIKO AMA GUADALUPE-KOAREN ZIAZALDEA EDO KONDAIRA.

(BUKAERA.)

VI.

Ondarrabiko esitze Oroimengarria 1638 garren urtean.

Ozta ozta zabaldu zuan Uztaillaren lenengo eguna 1638-garren urtean, nun asi ziran jende armatuz betetzen, Pausoko tellatugaiñ eta Endaiako mendiak. Bazekiten Ondarrabitarrak Pranzesen prestamenak, eta erria esitzera zetozela, *Principe de Kondè ren* mendean; kontuan zegoan Mari Juan Mugarreta-koa ere, eta leenez neurriak arturik, Pranzesen atzaparretatik imajiña Santa libratzeko, aditu zituaneen atabal eta sutunpen otsak, zaldien irrintziak eta gudarien ojuak, aldarera igo eta errespotorik aundienarekin imajiña artu, bere eche barruko bizitza eta trastiai kasorik egin gabe, munduko gauzetan pensatu gabe, jechi zan errira, berak maitatzen zuan gauzarik baliotsuena besoetan zuala. Onetarako gaztigatu zuan zer zijoa egitera, eta Andra on au portaletara zane-ko, an zeuden Kabildoa, bilguma zaldun eta gizon noble asko erri-barruko beste gizon eta emakumeakin. Imajiña Santa ekusi zute-nean pozez eta atsegiñez beterik eraman zuten Elizara. Emen be-launikatu ziran guziak, eta eskeñi zioten Jesus-en Amari, baldin laguntzen bazien erria esitzera zetozenen garaitzan, egingo ziotela otsaundiko pesta, bezperan barurtuaz.

Adituak izan ziran Ondarrabitarren erreguak eta eskaerak. Iru-rogei ta bederatzi egunez peleatu ziran portizki, ogei ta amasei milla oñezko, lau milla zaldizko, asko sutunpa beldurgarri eta ontzidi aundiaren kontra, erri barruan zazpireun soldadu besterik ezbage-goan ere, baña oei lagundu zien bertako gizon errutsuak eta ema-kume pizkorrak. Murruak desegin, porrokatu, eta egun batez zortzi aldiz asalatu bazuten ere, ez zioten barrena sartzen laga Onda-rrabitar leyalak. Murruen oñetan illotzik geratu ziran Pranziako

zaldun eta agintari aomen aundienekoak. Azkenik; Eliza Ama Santak María Santísimaren jaiotza zelebratzen duan egunaren bezperan agertu zan Jaizkibel-go mendian Españatar martiztia, oñezkoak, Alfonso Enrikez Gaztelako Almirantearen mendean eta zaldizkoak, Belez-ko Markes eta Naparroako Errege ordekoak agintzen zituala.

Eraso zien gure gudariak Pranzesai, eta illunabarrean bukatu zan jazarra ura, lagatuaz etsayak, ez bakarrik euren illak, baita ere, arrapatu ziezten bost eun agintari eta sodadu, berrogei ta amar bandera, sutunpa geienak eta interesa eta barka asko. Bidasoa-ko ibaian ito ziran bi milla eta geiago, bada ainbesterañokoa zan oen larria, nun eriosuarrean, patzu onetara bota zituzten euren buruak, eta iges egin zutenak, ez zuten gogorik eraman geiago Ondarrabi leial, noble eta errutsua esitzeko.

Ondo ezagutu zuten kanpotik eta barrendik peleatu ziran Españatarrak, María Santísima Guadalupe-koari zor ziotela garaipen miragarri ura; juan ziran bada guziak Elizara, eta naiz gauaz izan, kantatu zuten San Ambrosiok eta San Agustiñek konpondutako *Te Deum laudamus* Zerutitakoa.

Monsieur de la Forsak, eduki zuan kuarteltzat Guadalupe-ko Elizachoa, emen arkitzen zien santuen imajiñak erabilli zituan lotsabagekiro, ostikopean zanpatuaz, ereje kalbinista fedegabeko desleyalaren gisan: baita ere, agindu zuan, bere setako apaiz batek predikua egin zezala, esanaz, kontentu illko zala prediku ura aditu zualako, baña andik egun guchiren buruan, uste zuen Ondarrabiko erria artu gabe, iges egin bear izan zuan estura larrian, ez predikua entzundako pozkidaz, eta ez Ondarrabia utzitako atseka-bez, baizik ill nai etzualako, lenago baietz esan bazuan ere.

Predikua egin zuan apaiz erejea arrapatu zuten Ondarrabitarrak beste soldadu batzuekin batera, baña ez zuten ezagutu nor zan, eta nola traste gaizto ark bazekian ezagutzen bazuten kiskaleraziko zutela, eta Guadalupe-n geiago predikatzeko gogoak kenduko zizkatela, bere burua, ill edo bizi urari erasorik, igaro zan Endaya-ra.

.....Ondarrabiak kunplitu zuan bere itza: urrengo egunean egin zan pesta andi bat, eta adierazi zion Zeruko Erregiñari, Bera berezitzen zuala erriko *Bitartekotzat*.

Ordutanik; urtero egiten dira pestak eginkizun onen oroimen-garri, igoaz, María Santísimaren jaiotzaren egunean, Kabildoa eta Bilguma Guadalupe-ra predikua eta meza nagusia enzutera, eta biramonean egiten da beeko Elizan, punzio negarrezkoa ¹ esitze artan ill ziran animen suprajio edo laguntzarako.

(1) funebre.

VII.

María Santa Guadalupe-koaren bitartez gertatu izan diran eginkizun miragarriak.

Begien aurrean dauzkat Birjiña Guadalupe-koaren onran, gaztelanizko itz neurtuetan, Kadiz-en, 1767-garren urtean moldizkidatu ziran *gozoak*, eta itz neurtu oyetan kantatzen dira, gure Zeruko Ama errukitsuak egindako sei mirari; baña, bat banaka azaltzera, luze-egi egingo litzake izkribu au; ez ditut bada argitaratuko ondoena probaturik daudenak baizik.

Lenago esan degun Monsieur de la Forsak, ereje kalbinista pres-tuez ark, laga zuan Guadalupe-ko Elizachoa chit ondatua, tellaturik gabe, eta eskerrak Jainkoari lau paretak chutik gelditu zirela; motibo onengatik, ezin eramane izan zuten María-ren imajiña bere lekura, alabaña, bertako jendeak, tellatua ezarri zion urte barruan, neguko euri jasakin lurra jo ez zezan. Birjiña Guadalupe-koaren imajiña egoten zan erriko Elizan, aldare nagusiaren eskubian, gau ta egun argi asko aurrean zituala. Emen zegoan bada Marchoaren ogei ta batean 1639-garren urtean, igande egun batean. Arratsalde artan, beste kristau on askoren artean, egon zan María-ren imajiña bisitatzen, Guadalupe-ko serora, María Juana Mugarrieta-koa, zeñak, bere Ama gozoari zion jaieragatik, esan zion Eliza-ko sankristau Mariñ Sopelanari, ez zezala utzi iñoiz ere irazeki gabe, aurrean zeukan zillarrezko argiontzia; eranzunaz Martiñek, merezi zuan kontuarekin begiratzen ziola, eta ez zitzaiola argirik paltatzen ez egunaz eta ez gaubaz. Egin zituan bada bere erregu edo otoi-tzak andra on Mari-Juanak eta irten zan Elizatik; sankristauak ere illundu zuanean, jo zuan keda-ezkillak, piztu edo konpondu zituan Sakramentu eta Birjiñaren argi-ontziak, eta ekusirik ea iñor Elizan geratzen zan (gaurko egunean egiten dan bezela), ateak ichi eta juan zan bere echera. Keda jo bezin laster, ichitzen ziran portaleak ere, alako moduan eze, ezin sartu eta irten zitekenan erritik ate eta murru gañetan zebiltzan zentinelak edo gau-guardak oartu gabe. Ara bada zer gertatu zan. Biramonean, sankristauak Eliza ireki, *Ave Mari* ezkillak jo eta argiak piztutzero juan zanean, ekusi zuan Ama Guadalupe-koaren imajiña palta zala; oso arriturik uste ez zuan gertaera onekin, joan zan lasterka Apez-Aitari adieraztera, bereala errian banatu zan gauza onen berria, eta imajiña bedein-katuak zer egin ote zuan ezin konturaturik zeudela, jakindu zan,

Guadalupe-n, lenagoko lekuan zegoala, bere bi koro eta eskuetako lora sortakin.

Bereala, On Juan Justiz eta Burgoak, Lizenziadua eta erriko Alkate zanak, ireki zuan billekindea,¹ gauza au nolatan gertatu zan jakiteko; kastigatzeko egilleak, baldin gaiztakeriz egin bazan, eta argitaratzeko baldin María Santak nai izan bazuan egin mirariz; deitu zituan bere aurrera ogei ta bi dakiratz, eta guziak juramentuaren ezpian azaldu zuten zakitena, eta ez zan bat bakarra geratu Ondarrabian sinistu gabe, mirariz gertatu zala eginkizun au, eta aditzera eman nai zuala Birjiña Guadalupe-koak, Jaizkibelgo Elizachoa zala bere eserlekutzat berezi zuana.²

Beste mirari bat gertatu zan 1760-garren urtean. Bazter guziak legortu eta nezakari gañoa zegoan bere urteko neke eta izerdi guzien saria galtzeko perillean.

Erriko Elizan egin ziran erregu guziakin ez zan euririk irichi; Kabildoak eta Bilgumak erakabi zuten bada, igo bear zutela prozesioan Guadalupera, adierazi zan errian, eta urrengo egunean, Ondarrabitarrak mendira igo bezin laster, eraso zion alako euri jasari non egon bear izan zuten nai ta naiez Elizachoa eta serora-echean arratsaldeko ordubiak arte. Eskerrak eman ondorean Ama Birjiñari zerren ain euri gozo eta bearsua egin zien, biurtu ziran echera, edo errira.

Milla zortzireun eta herrogei ta amabost garren urtean, gure Erresuman sortu zan izurre edo koleran, Ondarrabitarrak jarri zuten fidanzia edo konpianza euren Bitarteko dan Jesus-en Amagan. Jechi zuten errira Iruñeko Apezpikuaren haimenarekin. Illunabarra zan portaletara urbildu zanean imagiña maitatua, ekusgarria zan ere prozesioaren sarrera karrika nagusian, zeña zegoan oso apaindua eta argitzen zuan, bakoitzak eskuan zeraman zutargi edo zirioak; makiña bat negar malko išuri zala gau artan, dio, berri oek ematen dizkiranak, baña ez ziran alperrik izan negar oek eta Ondarrabitarren eskaerak euren Ama gozoari, bada laster alde egin zuan ainbeste kalte egin zuan izurreak.

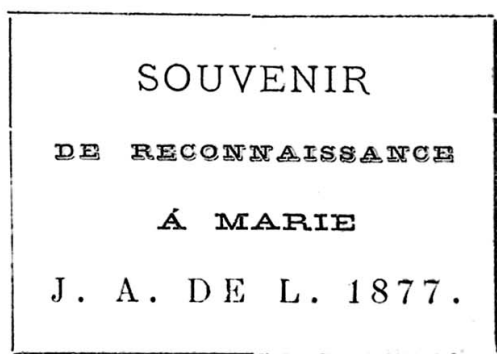
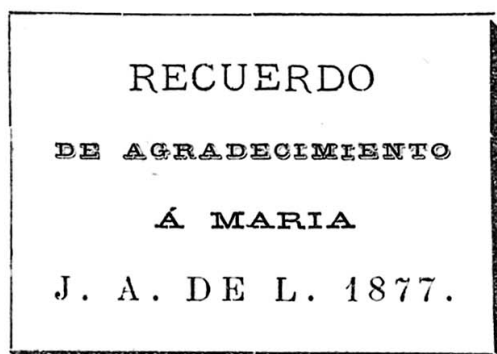
Oraindik ez da urte asko, On Joakin Olo-koa, Uri onetako Apezaita beneragarria, Guadalupe-ko Elizachora meza ematera zijoala, arkitu zuan emakume bat, (Pranzesa) Chomiñeneko maldan, *Kristoren pausoa* deritzaion lekuan, eta itzak itz bidea emanaz, esan zion:

(1) Informacion.

(2) Iztribatu dedana, ekusiko du nai duanak zearo, argi eta garbi, Ondarrabiko Zuzelekuan «Acuerdos de la M. N. M. L. villa de Fuenterrabia años 1635, 1638, 39 y 40» izendatzen dan liburuan.

Jauna: Nik, zor diot mesede gogoangarri bat Birjiña Guadalupekoari. Urte bete izango da geienez ere, netorren nere seme maite eta elbarriarekin, sendagille aomen aundikoakin alegiñ asko egin ondorean, ea Zerutik irichitzen ote nuan, lurreko alizanakin irichi ez nuana. Jarri nuan bada nere seme gañoa astocho batean, eta malda onetatik giñoazela, esan ziran: ama, jechi nazazu astotik, bada iruritzen zait nere gaitzak ezkutatu direla, nere iztar eta zankoetan sentitzen det oi ez bezelako indarra; esan ta egin, jachi nuan astotik, eta begira beza nolakoa izango zan nere poz eta atsegiña, ekusi nuanean oñez, ainbeste denboran pauso bat eziñ eman zuan nere biotzeko laztana. Nik ez dakit une artan nolako otoitzak egin nizkan nere Zeruko Ama gozoari, baña mingañoak baño obeto adierazi zion nere begietatik irten ziran negar malko esker onekoak.

Mirari onen oroimenerako, aldare nagusiaren ezker-eskubi, ezarri zituan, emakume on onek, marmol zurizko bi arri, zeñetan gaztelaniz eta pranzesez, ara zer irakorten dan:



Beste zenbat mirari egin ditu ere, Uri onetako Bitarteko dan Zeruetako erregiñak, bai ichasoan, mariñel gañoak eriotzatik libratuaz, bai esklaboak edo mairuen menpeko Kristau tristeai euren kateak ausiaz eta presondegietatik atereaz. Au guzia erozeñek irakorri dezake. Guadalupe-n Mariaren onran egiten dan bederatzi-urreneko liburuan, eta batezere *gozoetan*.

VIII.

Azkeneko amabost urte oetan Guadalupe-n egin diran lanak. Punzio, erromeri eta beste zenbat gauza, irakorleak ekusiko dituanak.

Guadalupe-ko Ama Birjiñaren zialdatze edo kondairaren bukae-

ran ezin laga dezaket zerbait esan gabe, Elizachoan eta bere inguruan egin diran lanen gañean.

Milla zortzireun eta irurogei ta zortzi-garren urtean, etzeukan Elizacho orrek dorrerik, tellatuaren gañean zegoan ezkill chiki batekin, biltzen zan jendea mezatara eta beste an egiten ziran punzioetara. Gogoratu zitzayon ordea gure Apez-aita On Joakin Ollokoari, chit nabarmen zegoala «Erregiñaren burua koro gabe»; eta eziñal aundiak bere begien aurrean jartzen baziran ere, artu zuan asmo sen loa arrizko dorre galant bat egin bear zuala. Adierazi zion bere ustea, bere adiskide dan On José María Yarza Ziadiztarien edo Ingenieroen koronelari, eta Jaun onek, ez bakarrik atera zion planua, baita ere eskeñi zion lagunduko ziola zezakean guzian.

Emanik baimena Uriko Bilgumak plano arri, asi ziran lanak Otsaillean 1868-garren urtean, fidantzia jarririk Guadalupe-ko Amari jayera ziotenetan. Dio On Joakin Ollokoak, ez zitzayola dirurik paltatu, langilleai araukoro ¹ pagatzeko; asko da jakitea, dorrea bukatu zala urte bereko Agor-illean. Gastatu ziran 66,000 erreal, bilduaz batean eta bestean 50.000 bezela. Orretarako kontuan artu bear da, zur guzia eman zutela limosnaz, eta baita ere, langille askok, eta nekazale ez guchik, euren idi eta beiakin lan egin zutela egun askoz jornal edo sari gabe; alako moduz eze, bata bestea jotzen bada, esan dezakegu, Guadalupe-ko dorrea kosta zala 120.000 erreal guchienaz.

Esandet lenago, azkeneko gure arteko guda negargarri eta kaltetsu ori iraun zuan artean, imajiña santa egon zala Uriko Elizan, baña bukatu zanean, igo zutela berriz ere bere lekura, Urriaren amabostean. Arrigarria zan Birjiña Guadalupe-koari laguntzen igo zan jende-taldea, ez bakarrik Ondarrabi, Irun eta beste Españaiko errietatik, baita ere Pranziakoetatik. Bost millatatik igarotzen ziran egun artan Guadalupe-n inguratu zirenak. Elizachoa ez zan gai jende ura kabitzeko. Au guztia, aurrez gogoraturik Apez-aita Jaunak baimena eskaturik zeukan Apezpiku Jaunari, meza kanpoan emateko. Esan zitekean Aingeruak ere poztutzen zirela pesta artan. Zeru-goya zegoan urdin-urdiña lañocho bat gabe. Prestatu zan aldarea, Elizachoaren ezkerrean dagoan mendi-tontorrean,... eta asi zan meza. Apaiz beneragarriak jaso zuanean mendiaren gañean Jesus-en Gorputz Santua gñór egon zitekean gogoratu gabe, Kalbarioan, gure amarez, gurutzean josirik, jaso zuten, une negargarri ura? Bost milla kristauk, ekusi zulen Osti Santua, Aita Betikoa-

(1) Puntualmente.

ri eskeiñtzen Apaizaren eskuak Zerurontz biurtuak ja! ekusgarriak ziran bost milla buru ayek makurturik eta askoren begietatik negar-malkoak lurrera isuriaz; ez zan aditzen chintik, ez zan aditzen jendearen asnasarik, ez aizearen mugidarik; gertuan zegoan ichasoak ere azkenik, bere oi bezelako orrorik egin gabe eta bere gaiñ urdiñera arrai-talde aundiak agertuaz, adierazi zuan poztutzen eta denbora berean umiltzen zala bere Egillearen aurrean. San Pedro an egon bazan, esango zion bigarren aldian Jesusi, Taboriko mendian, lenengo aldiz esan ziona: *Domine, bonum est nos hic esse.* (Matth. 17,4) Jauna, zein atsegingarri dan gu emen bizitzea;.... eta egiaz, esan zitekean, isiltasun ura, edo Zeruko espirituena zala edo Guadalupe-ko mendi gaña Zeru biurtu zala.

Mendian eman zan mezaren oroiimenak iraun zezan, sortu zitzaion gogora ainbeste aldiz izendatu dedan On Joakin Olo-koari, an bertan alchatu bear zuala, albazuan, munduan arkitzen dan arrizko gurutzerik aundiena. Esan zion bere gogoa Antonio Berrotaran-go, arotz eta artista abillari, ¹ eta laster onek billatu zuan *arrieslueta* deritzayon Jaizkibel-mendiko arrobian nai zuan bezelako arri galant bat, zeñak zeuzkan luze-eran ogei ta bost oñ t' erdi eta bere piñua zan guchienez berreun kintalekoa.

Eraman bear zan zegoan lekutik iru milla kanaz urrutiagora, eta arri puska ura andik ateratzeko, bildu ziran, eun ta berrogei ta amar gizon eta ogei ta bost idi pure. Lenengo egunean erabilli zuten milla kanan bezela, eta bigarrenean ekarri zuten, jarri bear zan lekuraño.

Andik amar egunera atera ziran beste bi arri, bata ama'ost oñekoa gurutzearen besoak egiteko, eta bestea, zazpi t' erdikoa gañerako.

Asko da jakitea, gurutze onek dauzkala berrogei ta bi oñ t' erdi peañaren ondotik asi eta bururaño. Peñak dauzka bost milla inguru guzian eta malla oetan egon ditezke jarririk eun ta ogei gizon alkar asko estutu gabe.

Gurutze au ekustean, lan oetan adituak direnak, esan izan dute mirariturik, «bada norbait, alderdi edo gai geyago gabe, arri piñu oek chutik jarri dituana?»

Gurutze onen oñean jarririk dagoanak ekusten ditu, España,

(1) Ain da abilla arotz, zurgin edo artista au, non bein ekustearekin beste gabe ikasi du ezkillak egiten, eta onek egiñak dira Uriko Elizako aundiena eta bi chikiak, Guadalupe-ko biak, Irungo-bat, eta Ernani-ko beste bat. Da gizon bat gauza askotarako gai dana, da «ezkutaturik dagoan arri baliosoa bezela.»

bere lau probinzi euskaldun Gipuzkoa, Bizkaya, Araba eta Nafarroakin, eta Pranzia, bere beste lau, Basses-pirennees, Landes, Gironde eta Gers-ekin.

Gurutze au dago Gipuzkoa-ko lekurik zoragarrienean, emendik ekusten dira esan dituan probintziaz gañera, arkaitz, mendi, baso eta oyanak, agiri dira zelaisoro, ibar eta sagasti mardulak, agiri dira uri, erri eta borda, uso churiak diruritenak arbol-tartean, agiri dira burni bide eta Irun eta Endaia-ko *estazioak*, agiri dira Burdeos-ko munu, Baiona-ko barra, Biarritz-ko erri, Sokoa-ko gaztelu, Ondarrabi eta Endaia-ko portu eta Abbadiren jauregi galanta, agiri dira ichaso zabal, Bidaso ibai eta erreka garbiak, agiri da Justiz aomen aundikoa, lotsatua bezela chara-tartean, agiri da Guadalupe-ko Elizachoa bere dorre alaiarekin, agiri da gure uri noble, leial, errutsu eta beti piela, bere murru urratuakin, agiri da..... baña bukatu dezadan zer agiri dan, Aita Aranak gurutze onen peañan eñeria zegoala konpondu zituan bi itz-neurtu oekin:

«Irun aldeko ibar ederra
»Zoragarria bai dago!
»Agiri dira Oyarzun mendi,
»San Marzial ta geiago;
»Beste aldetik Larrun altuba
»Urruña berriz berago;
»Oyen ondoan Euskaldunentzat
»Bost erri maite badago.

»Begira an bian Endaya
»Eta Bidaso ibaya
»Bere gañetik dator su ta gar
»Burnibidezko pasaya;
»Ondarraitz dago beste aldera
»Ta andik gorago da alaya
»Euskaldun andi Abbadik duben
»Jauregi berri galaya.»

Ainbesterañokoak dira Elizachoa eta bere inguruan egin diran lanak azkeneko urte oetan, nun gure guraso zarrak piztuko balira, ez luteke ezagutuko Guadalupe-ko mendia; ekusiko luteke bada imajiña Santa dagoan aldarea poliki urreztatua, ekusiko lituzkee onen soñeko eta janzi baliosoak, ekusiko lituzkee juan dan urtean, jaiera aundia dion dama batek erregalatutako errezela edo kortina ederra, elizaren erdian dagoan argi-armi-arma berria, ekusiko lituzkee, Elizgaña urdiñez pintatua, beea edo echonpea arlosa zarrak kendurik gaztaña olez ezarria, atzeko koroa, sankristi gañeko ganbarachoa, eta beste milla modutara ornitua, esango luteke bai, eta arrazoyarekin, ez dagoala Gipuzkoa guzian Elizacho bat politagorik, alayagorik eta gauzak bere neurrian obeto dauzkanik; eta nik, gaizki egingo nuke ez adieraztea, aurrerapen oek guziak zor zaizkala Ondarrabiko Apez-aita On Joakin Ollo-koari.

Bukatzer a noa esanaz, emengo punziorik aundiena egiten dala Agor-illaren zortzian, eta urtean asko erromerigille etortzen direla

auzo errietatik, baña batez ere Azenzio egunean; ez da herriz, bataz beste, egunik igarotzen, mezarik eman gabe.

Oek dira nik bildu dituan herriak, Ama Birjiña Guadalupe-koaren gañean; zerbait laga badet, izandu da, ziazalde au ez geiegi luzatzeagatik.....

Irakorlea: gaizki esanak barkatu, eta gomenda nazazu zure erre-gu edo otoitzetan, Jesus-ek, gurutzearen oñetan Amatzat laga zigun Zeruko Erregiñari.

ALFONSO MARÍA ZABALA-KOA.

HOMEMAJE DE UN ILUSTRE BASCONGADO

á S. M. la Reina D.^a Isabel II.

El venerable patricio euskaro y eminente hombre público Excelentísimo Sr. D. Pedro de Egaña, insigne defensor de nuestras instituciones y de la fe de nuestros padres, así en la prensa como en el Parlamento, como en los Consejos de la Corona, iniciador del restablecimiento de relaciones con la Santa Sede, interrumpidas hacia diez años, autor del terrible discurso que obligó al gobierno moderado de 1845 á suspender la venta de los bienes del clero, suspension que duró hasta la nueva revolucion de 1856, y defensor del episcopado español cuando se llevó al Consejo Real, de que formaba parte como presidente de las dos secciones reunidas de Gobernacion y Fomento, la cuestion del *Syllabus*, vive hoy apartado de todo juego político en la modesta villa de Cestona, en la cual ha obsequiado á S. M. la Reina D.^a Isabel II, á su paso por aquel punto, con un hermoso arco de follaje en cuyo anverso se leía esta inscripcion:

«Á ISABEL «LA BONDADOSA»,

Madre de los bascongados,

Su antiguo ministro EGAÑA.»

Y al reverso esta otra, cuya doble y oportunísima significacion, á la vez cristiana y monárquica, se comprende, fácilmente, recordando

la triste situación que desde la ley abolitoria de los Fueros venimos atravesando:

«Consolatrix afflictorum

Ora pro nobis.»

Las palabras del Sr. Egaña, después de dar la bienvenida á la augusta señora, fueron las siguientes:

«Señora: Este año no hay discurso como el pasado. Primero, porque no tenemos clero ni cabildo en cuyo nombre y por cuyo encargo haya que hablar á V. M. ocupados como se hallan todos los cestonenses en festejar á otra reina más augusta todavía que V. M., que es la del cielo. Segundo: porque V. M. nos ha aprendido yá de memoria, y sabe cuánto la queremos. Y tercero: porque no era cosa de dar nuevo motivo ó pretexto á los sábios y reverendos padres de *El Siglo Futuro* para que puedan decir que se halla «en el periodo álgido de UNA CHOCHÉZ nada prematura», el pobre autor de unas cuantas palabras de gratitud dirigidas á V. M., sin embargo, de que nunca han estado ni están más claras las luces de mi inteligencia que cuando se consagran á bendecir la augusta mano que mientras rigió el cetro supo conservar ilesas las antiguas libertades de este país.»



ABEREAK IZURRITEAREKIN.

Izurrite gerria
 Baitzen aberetan,
 Ikustekoak ziren
 Denak ikaretan;
 Zenbeit obendun andi
 Bide zela etan
 Gogoratu zitzairen
 Guziera betan.

Amikao leoina
 Errege baitzuten,
 Ark manatzen diote
 Guziak bil ditzen;
 Zoin den obendunena
 Atchewan dezaten;
 Denen iltzea baino
 Obe dela baten.

Bilzar oso batera
 Oro bildu eta
 Una Amikaoren
 Mintzatze onesta.
 «Jaunak, izurrite au,
 «Dudarikan ez da,
 «Merczi ez baginu
 «Ez laiteke gerta».

«Noren gatik gaitz ori
 «Sartu den gutara,
 «Bakotchak gure uxak
 «Detzagun deklarara.
 «Obendun bat bizirik
 «Uzten balin bada
 «Izurrite au nioiz
 «Ez daiteke bara.

«Ni asten naiz neureen
 «Aitortzen lecnik:
 «Ardi, zikiro, asko,
 «Il eta jan dut nik:
 «Zenbeit artzain orobat
 «Gerla ek emanik.
 «Ez dut uste badudan
 «Nik bertze obenik».

—«Biba leoina, zaio
 «Acheria asten,
 «Ardiak artzainekin
 «Zintuen'a jaten?
 «Ez dut uste nik ori
 «Anbat gaizki daiten:
 «Zuk janik izatea,
 Eder zitzaioten».

Acheriak arrozoin Duela diote. (Leoinari «oben duk», Nekez erran daite). Artzak eta oxoak Bardin aitor dute Ek ere bai eginik Artaldetan kalte.	Or gero azkenekotz, Astoa eldu da. «Kontzienzian, dio, «Au dut errenkura: «Igortzen baininduten «Etchetik barura, «Larreko belarretik «Jan dut nik ardura».
Oiek ere ordean Andi eta azkar... —Olako iizier Nol' eta nor jazar? —Oien uxak zer dire? Zenbeit ttiki bakar... Eta niork ez diro Lekukorik ekar.	Astoaren aitorra Dute'a bai entzun, Denek oiuz diote: «Oi da oi obendun! «Olako gaichtaginik «Ez da izan niun: «Orra izurrite au «Noren gatik dugun».

Zeren den beraz asto,
Ark peka dezala,
Iltzen dute, ta jaten
Antchet bereala.
Munduaren artean
Ere ala ala
Sakrifikatua da
Maiz jende apala.

G A. ZALDUBY.
(Lapurtarra).

EL CÓLERA EN ESPAÑA EN 1884.

LA FÉ ANTE LA ADVERSIDAD.

Los médicos más sabios, los químicos más eminentes, se hallan hoy empeñados en profundos estudios histo-químicos con objeto de arrancar al virus generador del cólera el secreto de su existencia, y dejando para ellos la gloria de pronunciar el *eureka* en esta ocasion, debemos nosotros aprovecharnos de las pocas verdades que como axiomáticas se aceptan por la ciencia. Es una de ellas, la de que el mejor preservativo y aún curativo del cólera lo hallará cada cual en la tranquilidad de espíritu.

Sin entrar ahora en disquisiciones fisiológicas, en las que desde luego nos declaramos incompetentes, es sin embargo indudable, que por medio del ignorado lazo que constituye la union del alma y el cuerpo, este influye tan poderosamente sobre aquella y viceversa, que un cuerpo enfermo lleva al espíritu la postracion y el abatimiento moral, así como una reaccion puramente espiritual, produce fenómenos esencialmente patológicos. Partiendo de esta base, aceptamos como buena la teoría y preguntamos: ¿Cuáles son los medios más adecuados para obtener la tranquilidad del espíritu?

No nos importa que pueda asomar la sonrisa en los labios de algun escéptico, y no dudamos afirmar que el católico los hallará abundantísimos en su fé. Ella le enseña que la vida no es sino un depósito que Dios le confía para que lo emplee bien, y no sabiendo cuándo tendrá que devolverlo, debe preocuparse ménos de la fecha en que esto sucederá, que de arreglar su conducta de manera que siempre esté dispuesto á rendir bien sus cuentas.

Para el católico el gran problema de la vida, es la muerte; pues siendo ésta un viaje ineludible, que solo una vez ha de efectuarse, lo esencial, lo que verdaderamente le interesa es hacerlo con patente

limpia para ser admitido sin demora en el puerto de la vida celestial: ¡el que la fecha del viaje se retrase ó anticipe un poco, es ya cuestion de mero accidente!

Este convencimiento de que la vida no nos pertenece y que por tanto debemos estar dispuestos á devolverla, unido á la tranquilidad de conciencia obtenida por los medios que la religion pone á nuestro alcance, es el más poderoso para obtener la recomendada tranquilidad de espíritu.

Y no se crea que esta teoría tiene punto alguno de contacto con el frio estoicismo, ni con el fatalismo de los musulmanes, pues la fé católica acude primero á Dios y despues de poner la vida en sus manos, recibe los auxilios que le prestan, y admite y deja obrar las segundas causas, pues tiene la conviccion de que estas se hallan subordinadas y regidas por aquella que es la primera y única causa de todas las demás.

Sin adquirir este convencimiento, no hay tranquilidad posible. ¿Qué significa la prevision humana, aun llevada hasta sus últimos límites?

Solo la fé que hizo morir á los mártires con la sonrisa en los labios en medio de los más refinados tormentos, que hizo exclamar á Magdalena cuando vió muerto á Lazaro «¡Ah! Si el Maestro hubiera estado aquí mi hermano no hubiera muerto» y salir despues en su busca para que le devolviese la vida, es la que nos bastará para esperar con ánimo sereno lo que la providencia nos reserve, sin miedos ni preocupaciones.

Así como los buenos hijos, cuando ocurre una desgracia en la familia, encuentran particular consuelo rodeando á su madre, y sienten aliviarse sus penas al llorar sobre su seno, así los católicos debemos acudir en nuestras adversidades al seno de la fé, seguros de hallar siempre en ella la más cariñosa de las madres.

Obrando así, á la vez que cumplimos los preceptos religiosos seguimos los consejos de los sabios, probando, una vez más, que léjos de existir antagonismos entre la religion y la ciencia, la una es el complemento de la otra.

(De *El Eco de Navarra*.)

